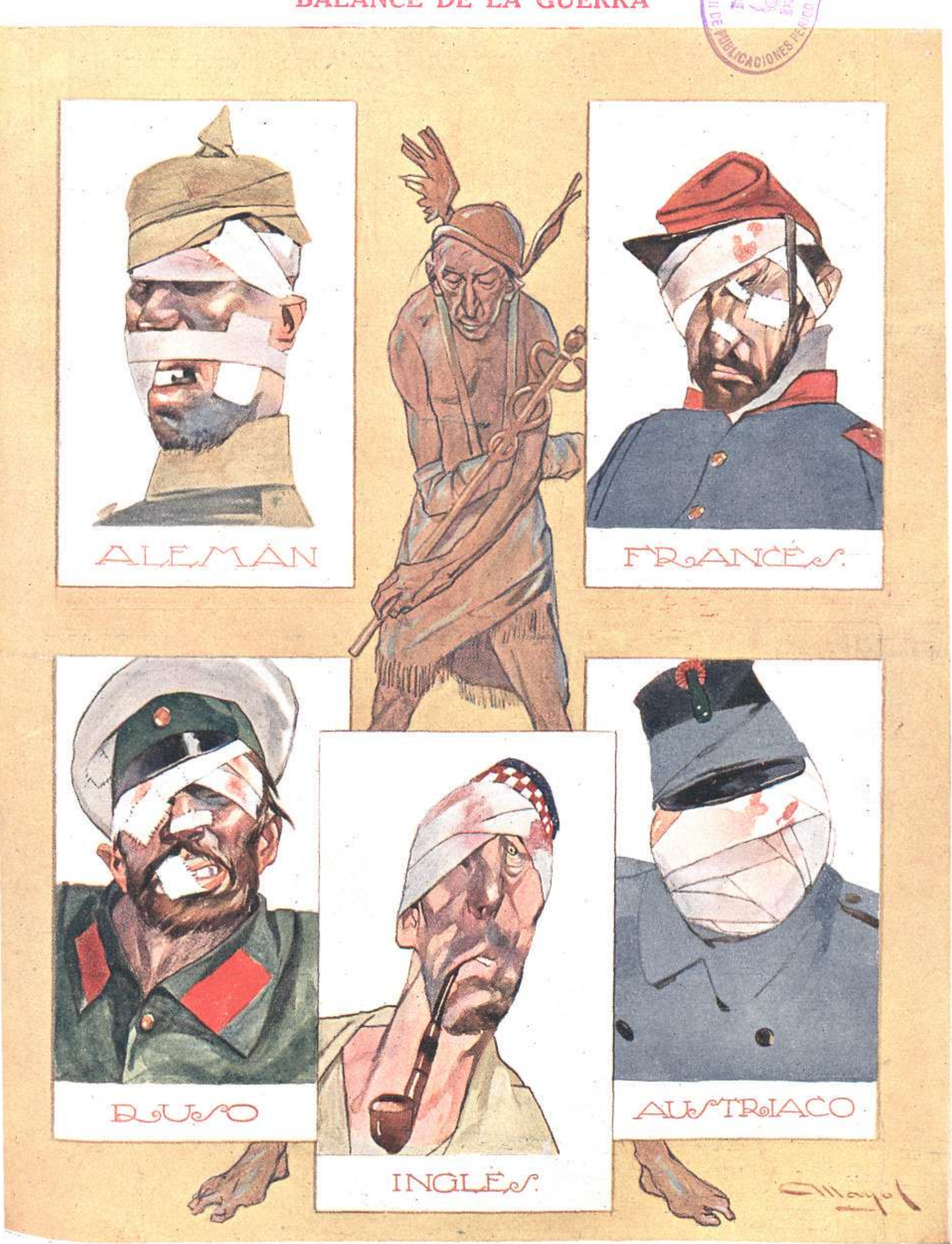
ENERO 30 1915.

CARAS Y CARETAS

Año XV NUM 852.

BALANCE DE LA GUERRA



Este es el verdadero estado en que se encuentran los beligerantes a la hora presente.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

— Dígame una cosa, González, ¿qué desgracia le apesadumbraría más?
— Como lo que más quiero en el mundo es a mi mujer, mi mayor dolor sería dejarla viuda.

I. R.

— ¿Qué tal? ¿Te produce mucho tu drama?
— Mucho debiera producir; pero el empresario es tan estúpido, que elige previamente para representarlo las noches en que no viene gente.

M. A.

— ¿Qué siente usted?
— Ante todo, un ardor en la cabeza, como si fuera a quemárseme.
— No tema usted.
— ¿Por qué?
— Porque el vacío es incombustible.

O. B. S.



En una confitería:
— Quiero bombones para el resfrío.
— ¿Para tí, niño?
— Los bombones para mí. El resfrío lo tiene mi abuela.

J. CURÉ.

— ¿Sabes que Mengano está enfermo? — decía un bohemio a otro a propósito de un tercero que, siendo tan pobre como ellos, se daba aires de acomodado.
— ¿De veras? ¿Qué tiene?
— El dice que una gastritis.
— ¡Vamos, ya! Quiere decir una indigestión de mondadientes.

LUNGO.

Un buen hombre interpela a un vecino suyo, que vapulea diariamente a su mujer:
— ¡Pero hombre de Dios! ¿No le da a usted vergüenza tratar así a su esposa, una mujer tan buena?
— Le diré a usted. Yo no pego a mi esposa como mi esposa: la pego como hija de mi suegra, nada más.

LUIS[illegible]O.



— Ahora, con la guerra en Francia, ¿cómo vamos a hacer para tener nuevas modas?
— Es muy sencillo. Nos haremos trajes cada vez con menos tela.

J. B. I.

Sentados en el banco de un paseo estaban un sordo, un ciego y un calvo.
De pronto el sordo se levanta como asustado y exclama:
— Desde aquí oigo la pelea de dos hombres.
Y dice el ciego:
— Es verdad, porque veo el relucir de las espadas.
Entonces el calvo replica asombrado:
— No me habléis de esas cosas, porque se me ponen los pelos de punta.

P. F.



El. — ¿Gritaría usted si le diera un beso?
Ella. — ¿Gritar, con la ronquera que tengo? ¡Imposible!

RECREO.

Un individuo tiene un hermano barítono que canta muy mal.
Un amigo le pregunta:
— ¿Qué hace tu hermano?
— «El Barbero».
— Me alegro — dice el otro — de que se dedique a algún oficio. No servía para el teatro.

M. O. R.

En un club de mujeres, que aspiran a la emancipación de su sexo:
— Sí — exclama una oradora, — el puesto de la mujer está en la cámara.
Una voz desde la tribuna de los hombres:
— Sí... ¡En la cámara nupcial!

F. C.



En un hotel de campaña:
El viajero. — Venimos muy sucios. Tráiganos ante todo agua.
El hostelero. — Si están tan sucios, no les importará entonces que el agua no sea limpia.

LAMAS.

En una petición de mano:
— ¡Qué quiere usted que le diga! Su hijo es demasiado joven para casado. Esperemos a que sea un poco más razonable.
— Pues por eso debe casarse ahora; porque cuando sea más razonable, no querrá hacerlo.

TIRE.

La esposa dice a su marido:
— La educación de nuestra hija es perfecta; Matilde sabe pintar, bailar, montar a caballo y tocar el piano. Ha llegado, pues, el momento de casarla.
— Bueno, le buscaremos un marido que sepa cocinar y zurcir la ropa.

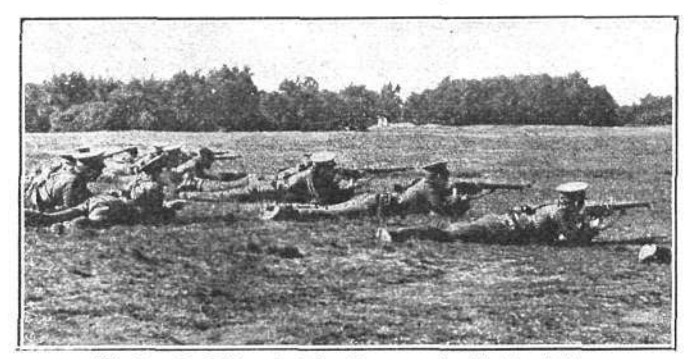
J. G.

Juancito a su padre:
— Papá, ¿qué es un periódico bien pensado?
— El que piensa lo mismo que la persona que lo lee.

L. A. S.

Los territoriales ingleses

Su origen y su historia



Miembros de «Officers Training Corps», en ejercicio de prácticas.

Los ingleses, son el único pueblo de Europa que posee actualmente tropas regulares y cuerpos de milicianos. Estos últimos reciben en Inglaterra el nombre de «territoriales», por ser su misión la defensa del territorio cuando el ejército regular tiene que hacer la guerra fuera de él, lo cual no obsta para que una décima parte, por lo menos, de su contingente se comprometa voluntariamente a salir a campaña en caso de necesidad. Durante largo tiempo se les denominaba «voluntarios», pero siendo también voluntaria la recluta de las fuerzas regulares, este nombre resultaba poco apropiado.

El primer cuerpo de esta clase que hubo en Inglaterra, se formó en el reinado de Enrique VIII, que lo autorizó en 1537. Llamábase Fraternidad, o Guild, de San Jorge, y estaba compuesto de «maestros y oficiales en la ciencia de la artillería», usando como armamento arcos, ballestas y «cañones de mano». Todavía existe este cuerpo, que hoy lleva el nombre de Honorable Compañía de Artillería, y que es, por consiguiente, la milicia más antigua del mundo.



Soldados de la territorial, en uniforme de campaña.

Pero la creación de los voluntarios ingleses data realmente del año 1779, cuando el Reino Unido vió amenazadas sus costas en los momentos precisos en que acababa de reducir su ejército regular. España y Francia se proponían invadir Irlanda, y cuarenta mil irlandeses se organizaron, por su cuenta, militarmente para poder hacer frente al enemigo. Aquel peligro pasó, pero casi inmediatamente surgió la revolución francesa, y tras ella las guerras de la república y el odio de Bonaparte a los ingleses. Estos tuvieron que prepararse para poder convertir su ejército regular, en cualquier momento, en ejército expedicionario, y las milicias aumentaron como por encanto. No había inglés útil para empuñar un fusil, que no se creyese obligado a defender su patria contra «el enemigo poderoso y ambicioso que aspiraba al dominio del universo y a la destrucción de todos los pueblos civilizados». El 4 de junio de 1799, Jorge III pasó revista en Hyde Park a más de ocho mil voluntarios, y en toda la Gran Bretaña llegaron a reunirse quince mil. El príncipe de Gales, después Jorge IV, acompañaba a su padre vistiendo el uniforme de coronel de la Honorable Compañía de Artillería.

La derrota de Napoleón en Waterloo fué un golpe terrible para las milicias inglesas. Vencido el enemigo, Inglaterra cayó en su habitual indiferencia al peligro, y los voluntarios fueron disueltos, a excepción de la caballería, que permaneció con el nombre de «Yeomanry». Sin embargo, aquel sistema de defensa territorial contaba todavía con numerosos partidarios, entre ellos el mismo lord Wellington, y pasado cerca de medio siglo, cuando el «coup d'état» de Napoleón III, temiendo que éste adoptase hacia Inglaterra la misma actitud que su famoso homónimo, el gobierno británico aceptó la idea de organizar milicias, propuesta entonces, por extraño que parezca, por el director de una casa de orates, sir J. C. Bucknill. La medida fué tomada muy oportunamente, pues a partir de 1852, se vió Inglaterra empeñada en una serie de guerras (la primera campaña de Cafrería, la de Crimea, la de China, la insurrección de los cipayos, etcétera). En un año, había ya 119.000 voluntarios, y en 1860, la reina Victoria pasó revista en Londres a 18.450.

Desde entonces, los voluntarios han prosperado constantemente. En 1872 asistieron por vez primera a unas maniobras en combinación con tropas regulares; en 1888 se les dieron cañones de campaña; en 1892 recibieron ametralladoras para la infantería, y en este mismo año, se creó una condecoración para los voluntarios que llevasen treinta años de servicios.

Después de la guerra del Transvaal, la organización de los cuerpos voluntarios, que han tomado el nombre de territoriales, ha variado considerablemente, y hoy cosntituyen un ejército muy respetable, compuesto de 270.000 hombres, de los caules, 20.000 se han comprometido a servir fuera de su país en caso de guerra. El territorial debe servir por lo menos cuatro años, pudiendo alistarse desde los diez y siete a los treinta y cinco. Los que han estudiado carreras o la segunda enseñanza pueden ingresar en el llamado «Officers Training Corps», del cual salen con categoría de oficiales, para el cuadro de los mismos cuerpos voluntarios. Solamente los generales tienen que tener la carrera militar. Los soldados, al ingresar en las milicias, reciben la instrucción completa, y luego tienen cierto número de días de campamento todos los años, debiendo pagar cinco libras de multa por cada día que falten sin justificación médica. Actualmente, forman los territoriales 36 regimientos de caballería, 14 de artillería ligera, 57 baterías de artillería rodada, 14 de artillería de sitio, 89 compañías de artillería de plaza, 103 compañías de ingenieros, un batallón de ferrocarriles, 194 batallones de infantería, y 13 batallones ciclistas, formando catorce divisiones y catorce brigadas montadas, estas últimas formadas por caballería y artillería ligera. Todas estas fuerzas se reparten entre Inglaterra y Escocia.



Oficiales del 57H. regimiento Gloucestershire, tomando el lunch en un alto.

La radiografía en la guerra



Herido alemán: bala de fusil que penetró en la parte superior de la tibia.



Herido francés: fragmento de obús en la mano derecha; el dedo anular y el del medio fracturados.



Herido alemán: shrapnel alojado en la rodilla derecha; fractura de la rótula.



Herido francés: bala de ametralladora alojada en el cuello del pie, fracturando los huesos tarcianos.

Herido francés: cierre de un obús, y del cual se distingue perfectamente la espiral del tornillo.



¡La bolsa o la vida!

En Italia, el genio propagandista del maravilloso Jabón Reuter, pasó un mal rato (un jabón mayúsculo) al querer penetrar en sus fronteras.

La estricta "neutralidad" italiana en la presente contienda europea, parece que ha extremado la vigilancia contra posibles "imbroglios" aduaneros, y hasta ha dado lugar a la creación de un bellísimo cuerpo de "bersaglieras", que se ocupan de intervenir en todas las clandestinas tentativas de introducción de artículos "finos" de toilette en el "bel paese".

El Jabón Reuter está allí considerado como el más alto exponente en esta clase de artículos.

En cuanto a los demás jabones, a base de sebo y otras materias químicas ordinarias, son catalogados conjuntamente con las garras de cuero para hacer cola, huesos para refinar el azúcar y guano para abonar la tierra.

El elegante cuerpo de las lindas "bersaglieras", no se ocupan de esas porquerías.

Y, ¿cómo distinguen — se nos dirá — la presencia del Jabón Reuter de los demás artículos de importación?

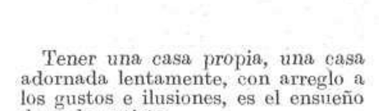
Por su exquisito, inimitable aroma que trasciende de los cajones de embalaje, y mucho más de la "valija" de nuestro héroe alado, que va dejando a su paso una estela de perfumes por doquiera que pasa.

El chico fué, pues, sorprendido por dos *militaras* (no sé si se me admitirá el término), las cuales, calando bayoneta, gritaron al *fanciullo:*

— ¡La bolsa o la vida!

— Las dos cosas, exclamó el niño, juntando las manos. Mi vida por su belleza de ustedes, y el Jabón Reuter, porque es el único soberano potente que ustedes merecen.

La casa del artista



Tener una casa propia, una casa adornada lentamente, con arreglo a los gustos e ilusiones, es el ensueño de todo artista.

El pobre bohemio, para olvidar las penalidades de su miseria, se entretiene proyectando la vivienda del porvenir, la casa que tendrá algún día, cuando sea rico y célebre.

El compositor Magnard, había realizado sus deseos de artista. Las ventanas de su casa aspiraban el verde de los campos, el oro del sol, la humedad susurrante del agua, la sombra fugitiva de la nube, el aletear del pájaro que raya con sus alas el cristal azul del cielo y devolvían después este oxígeno poético en forma de murmullos armónicos, balbuceos de piano que duda antes de formular frases completas, una respiración musical, infiltrando el alma del hombre en la paz rumorosa de la naturaleza.



Las noticias de un mundo remoto no consiguieron turbar este diálogo entre el artista y sus creaciones: ¡La guerra!... Un gesto de contrariedad del músico, pero no por esto deja de sentarse al piano. ¡El enemigo que se acerca!... La conversación entre el hombre y la melodía sigue sin interrumpirse. ¡Los ulanos que llegan!... Calla el piano repentinamente, el compositor se pone de pie y mira en torno, como un hombre que despierta.

El músico, tímido y pacífico, se yergue como un cordero enloquecido, al que hubiesen inyectado el virus de la rabia.

Resuena ante la casa el galope de una invasión de jinetes. Golpes en la puerta, que cede y se viene abajo.

Al pie de la escalera está el músico empuñando el revólver. ¡Héroe absurdo y grandioso! Un hombre contra todo un cuerpo de ejército que ocupa el pueblo. Esta hazaña sólo puede intentarla un artista ensimismado que despierta, un soñador que vivió al margen de la realidad.

Levanta la mano y dispara. Cae un ulano... Después cae otro. El pelotón de invasores hace fuego y Magnard cae a su vez sobre los dos cadáveres, pudiendo ver, con los ojos vidriosos de la agonía, las primeras llamas que corren sobre los papeles, se remontan por las cortinas, lamen los pies de los muebles...


RIOJA PALOMAR
VINOS FINOS
COSECHERO EXPORTADOR
J. ARDANZA

La Elegancia y la Moda

Mucho tiempo nos hemos quejado por lo feo que eran los gorros para los baños, pero he aquí que la industria moderna ha triunfado y *los ha transformado en tocados* sentadores y prácticos. Esta vez, queridas lectoras, no tendrán nada más que la molestia de elegir entre 5 ó 6 modelos diferentes, pero todos de forma coqueta y siendo perfectamente impermeables. Los bonnets en «caoutchouc», llamados charlottes, con un plegado todo alrededor, se hacen en colores verde, rojo, violeta, amarillo, etc.

Son tan prácticos como los feos clásicos antiguos, que tanto tiempo toleramos por falta de algo mejor. También son muy de moda los de caouchouc cambiante, que se confunden con el tafetán, únicamente que tienen cintas que se anudan debajo de la barbilla.

Otra novedad y lindísima, por cierto, son los bon*nets en raso caouchoutado* del mismo color que el traje de baño. Su forma nueva es el turbante hindú, y consiste en un pedazo de género que cada una drapea en un instante, fijando los extremos con un botón de presión en el medio de la frente, pero bien entendido que será invisible y desaparecerá bajo el drapeado.

Lindos son, también, los *gorros holandés* con sus dos pequeños revés ballenados o con un fino alambre que termina sobre la nuca.

Para mis lectoras, que posean el chic de drapear un sencillo cuadrado de género y transformarlo en un encantador tocado, las aconsejaré en dejarse tentarse por los foulars-caouchoutados de tonos rojos y negros, o cualquier otro color, pero *que siempre sean de un color fuerte.*

Hasta ahora el calzado para el baño no se hacía nada más que en tela blanca u obscura, y estos zapatos, coturnos o botas eran de una confección bastante rústica, de un aspecto más bien feo y pesados. Pero este año podremos igualar nuestros coturnos a nuestros trajes, pues existen zapatos *de baño en raso de color,* con suelas trenzadas, que los hacen sumamente ligeros. También he visto unos modelos elegantes en raso de algodón, o tela negra. Siempre es la misma forma coturno con las cintas cruzadas más arriba de los tobillos. Les recomiendo el coturno negro, por ser menos sucios y por achicar el pie.

En esta página, mis lec*toras encontrarán un mo*delo de manteau para el viaje: es sumamente cómodo y elegante. El otro modelo es una varense en ratine para todas clases de sports. En la próxima crónica seguiremos ocupándonos de los trajes de sports.

HÉLÈNE.


APRENDA LOS BAILES
MODERNOS CON LA
VÍCTOR o VÍCTOR-
VICTROLA
Perfección es lo que significa la música VICTOR para baile.
Con una VICTOR o VICTOR-VICTROLA se puede bailar en cualquier momento, y durante todo el tiempo que uno desee. En el catálogo de la Víctor hay un gran surtido de discos con lo más nuevo en Turkey Trots, Fox Trots, Two-Steps, One-Steps, Maxixe, Tangos, etc.
Cualquier comerciante VICTOR se complacerá en hacerle oir estos discos.
Victors desde $ 30 m/n. a $ 320 m/n.
Víctor-Victrolas, desde $ 45 m/n. a $ 550 m/n.
Victor
HIS MASTERS VOICE
Victor Talking Machine Company
Camden N. J.. E. U. de A.
PRATT & CIA
108 Calle San Martín 112, BUENOS AIRES
Calle Córdoba Esquina Maipú, ROSARIO
DELLAZOPPA & MORIXE
729-733 Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal. Sarandí 614. MONTEVIDEO. URUGUAY

De Rosario



VIDA POLITICA. — Convención de la Liga del Sur, en que se acordó su incorporación al Partido Demócrata Progresista.



La juventud de la Liga del Sur, al pasar por la calle Laprida y Mendoza, en manifestación pública.



LOS CORREDORES Y VIAJANTES. — Fiesta campestre celebrada por la Sociedad de Corredores y Viajantes, conmemorando el primer aniversario de su creación.

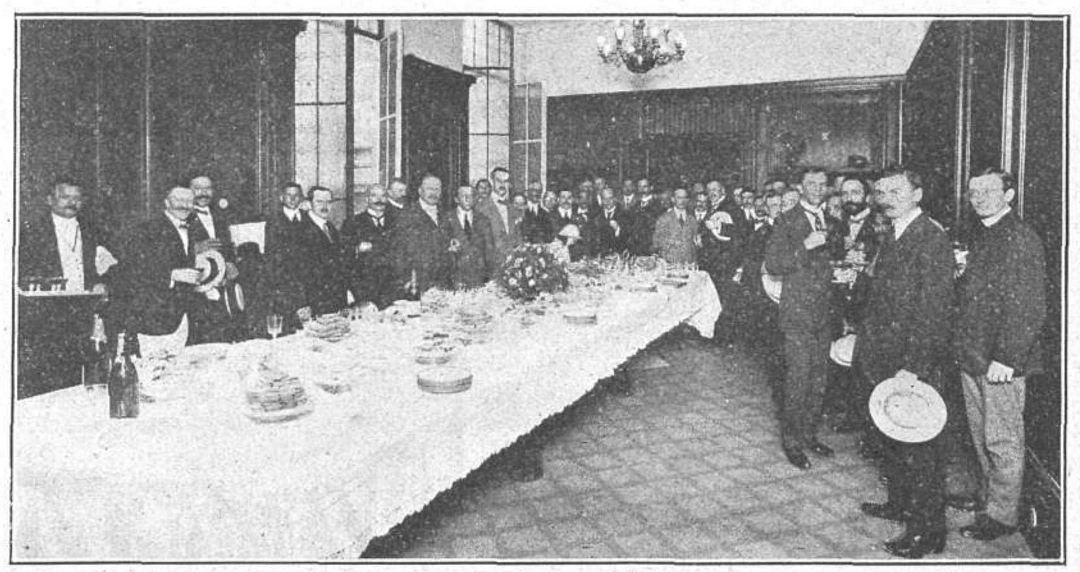


MILITARES. — Los nuevos oficiales del 11.° de infantería, que han sido recientemente ascendidos.

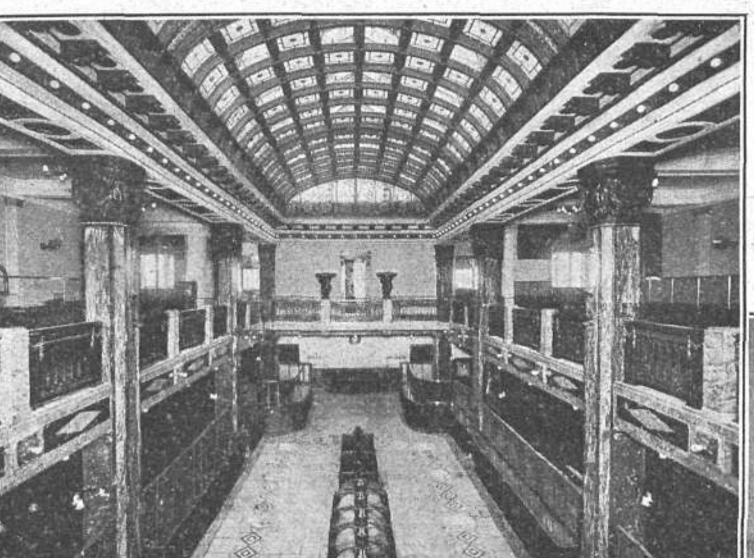


CONSCRIPCION DEL 94. — Grupo de ciudadanos incorporados a las filas listos para salir a distintas regiones.

En el Banco Germánico de la América del Sud. — Inauguración de su nuevo edificio.



Parte de la concurrencia que asistió a la inauguración del nuevo edificio del Banco Germánico de la América del Sud.



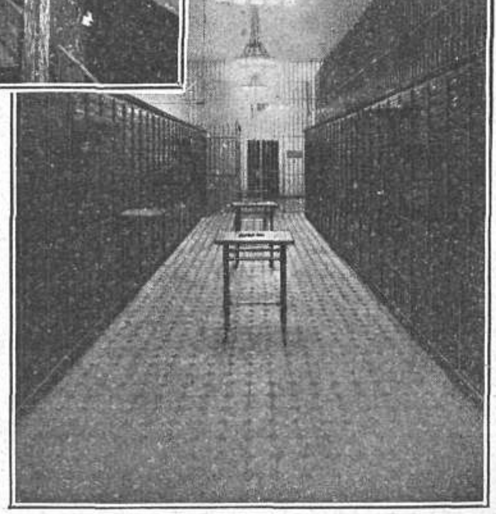
El hall central.

El jueves de la semana anterior se inauguró el nuevo edificio del Banco Germánico de la América del Sud, en la calle Reconquista, 37. La prestigiosa institución bancaria puede estar orgullosa de su nuevo progreso. Ha instalado sus oficinas en un verdadero palacio, construído de acuerdo con todas las exigencias del buen gusto, del sentido práctico y del confort. Desde su fachada y el hall central hasta las oficinas menos importantes, se advierte un estilo severo y de sobriedad distinguida.

A la inauguración concurrieron las personas más caracterizadas en nuestra banca y comercio.

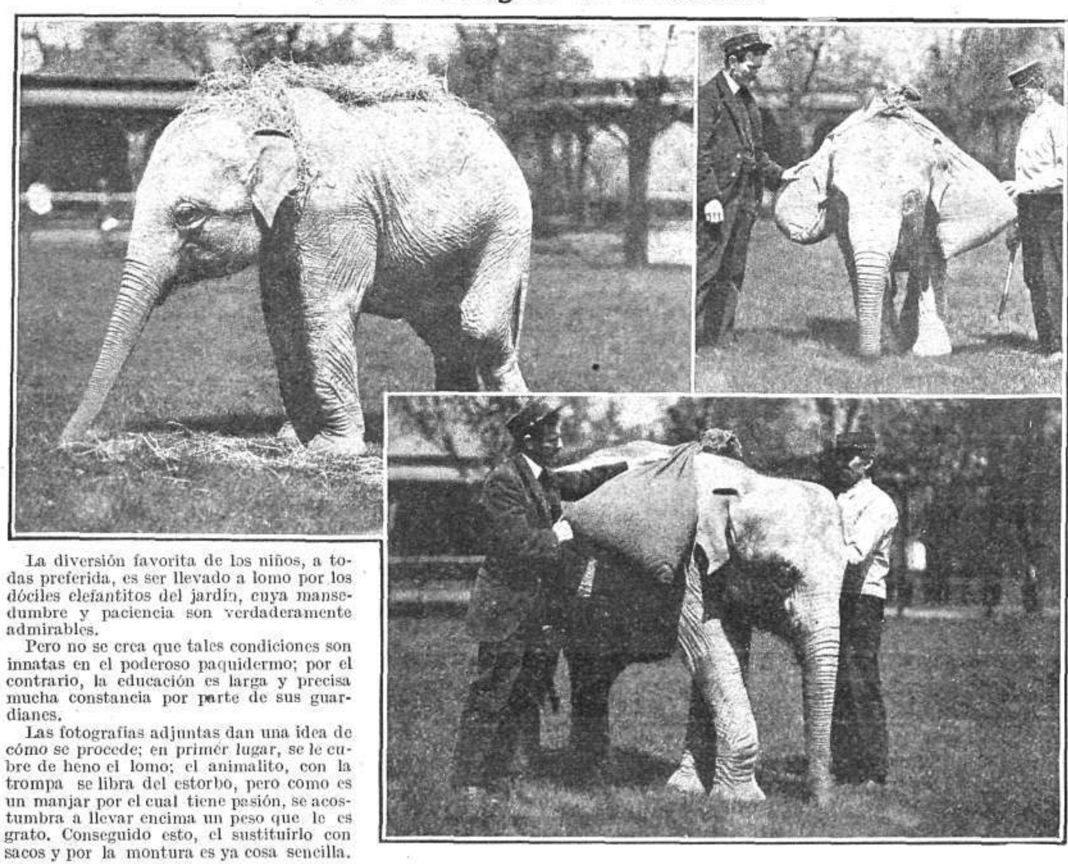
Llamó la atención de los invitados la admirable construcción y seguridad del tesoro general del Banco, y el que contienen las cajas de seguridad destinadas para el servicio de custodia de valores del público.

Los progresos de este establecimiento nos complacen sinceramente, pues son progresos que se hacen extensivos al país, y remarcan el adelanto que todas las instituciones se esfuerzan por alcanzar, en servicio de los intereses de la Nación. Cabe, pues, una palabra de aliento a los directores del Banco.



Las cajas de seguridad para el público.

En el zoológico de Filadelfia



La diversión favorita de los niños, a todas preferida, es ser llevado a lomo por los dóciles elefantitos del jardín, cuya mansedumbre y paciencia son verdaderamente admirables.

Pero no se crea que tales condiciones son innatas en el poderoso paquidermo; por el contrario, la educación es larga y precisa mucha constancia por parte de sus guardianes.

Las fotografías adjuntas dan una idea de cómo se procede; en primer lugar, se le cubre de heno el lomo; el animalito, con la trompa se libra del estorbo, pero como es un manjar por el cual tiene pasión, se acostumbra a llevar encima un peso que le es grato. Conseguido esto, el sustituirlo con sacos y por la montura es ya cosa sencilla.



Cabritilla charolada, con caña de cabritilla gris y color.. $ 25.00
Cabritilla charolada, con caña de paño beige, gris y marrón, con y sin vistas..... $ 25.00
El mismo, con taco más bajo, $ 18.00

Charol, con parte de atrás blanca............. $ 25.00
Charol con dos tiras y la parte de atrás con gamuza beige........ $ 22.00
Charol sin tiras, con la parte de atrás y lengua de terciopelo.... $ 25.00

Charol y raso negro.... $ 22.00
Antílope blanco, taco cubano............... $ 22.00
Terciopelo, con tira más ancha.............. $ 22.00



Potro y cabritilla charolada, $ 22 y................ $ 18.00
Escotado en charol, $ 22, $ 18 y................ $ 15.00
Escotado en cuero negro ... $ 15.00



Cuero negro, caña color.... $ 18.00
Color, caña de género..... $ 22.00
Charol, caña fantasía, $ 25 y $ 22.00

CALZADO
WALK-OVER

De la más afamada fábrica en Norte América

Siempre el mejor exponente de la más alta moda y calidad.

MODELOS Y ESTILOS PARA TODO USO Y OCASION.

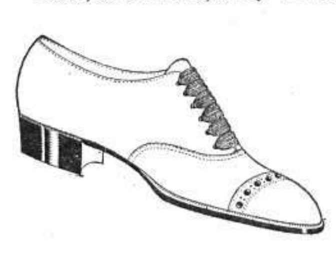
Walk-Over Shoe Co.

225 - FLORIDA - 227

PEDIDOS DEL INTERIOR

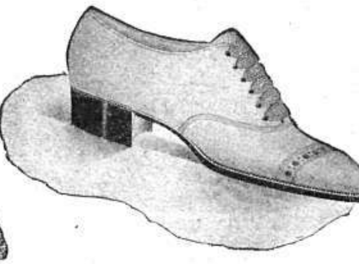
A todo pedido del interior, se le dedica atención especial. Los pedidos se despachan en el día, por encomienda postal o por Villalonga, contra reembolso.

PIDAN CATALOGO ILUSTRADO N.º 6.



Zapatos y botines de becerro y potro negro y color, $ 22, $ 18 y................. $ 15.00
Zapatos y botines de potro charolado............... $ 18.00

Potro charolado, botones y cordones, en zapatos y botines............ $ 18.00
Potro y becerro negro y color, en zapatos y botines, $ 18 y........ $ 15.00



Zapatos y botines de potro, becerro y cabritilla en negro y color, a $ 22, $ 18 y $ 15.00
Zapatos y botines de potro charolado, $ 25, $ 22 y.. $ 18.00
Zapatos blancos, $ 18 y.... $ 15.00

BAZAR Y MENAJE

GRANDIOSA EXPOSICION

POR 13 DIAS SOLAMENTE

Desde el lunes 1.° de Febrero hasta el sábado 13 inclusive

OCASIONES SENSACIONALES

CON MOTIVO DE ESTA EXPOSICION ESPECIAL

Vea en este anuncio algunos de nuestros precios.

C. Jimenez

Juego de mesa, semiporcelana inglesa, decorados nuevos en varios colores, compuesto de 83 piezas. El juego .... $ **22.50**

Juego de lavatorio, en semiporcelana inglesa, decorado en un solo color, rosa o verde sobre fondo blanco, compuesto de 6 piezas. El juego, a pesos **5.80**

Copas de medio cristal grabado, para vino de mesa, la docena, a......... $ **2.75**

Juego de copas, medio cristal, compuesto de 50 piezas. El juego completo, $ **9.80**

Juego para lavatorio, modelo Airon, de semiporcelana, con fondo de gradé, en colores verde, azul o rosa, compuesto de 6 piezas, al precio de.. $ **8.50**

Platitos de mayólica, con borde de metal niquelado:

Para copas, c/u... $ 0.20

Para botellón, c/u. » 0.30

Tazas de semiporcelana, decoradas en color verde sobre fondo blanco, modelo nuevo, con relieve. La docena:

Para almuerzo ... $ 3.50

» té .... » 2.95

» café .... » 2.45

A LA CIUDAD DE LONDRES

C. PELLEGRINI — Y CORRIENTES



Servicio para postre, de loza fina, fondo degradé, en colores y decorado con frutas surtidas, colores finos, compuesto de 1 frutera con pie alto y 12 platos para postre, a....... $ **4.50**

Candeleros para jardín, niquelados ... $ **1.75**

Juego de té, «Fides», porcelana fina, con lindísimos decorados de flores en colores y filetes de oro, compuesto de 1 tetera, 1 azucarera, 1 lechera, 6 tazas para té con platos. Las 9 piezas al precio excepcional de .... $ **5.95**

Bandejas de acero niquelado, cm. 30 35 40

$ 0.50 0.75 0.95

El juego de tres tamaños .... $ 2.10

Salero doble, de vidrio con palillero niquelado, a..... $ **0.30**

Rico juego para té o café, compuesto de cinco piezas, bronce niquelado. El juego, a pesos **9.80**

Bizcochera de porcelana calada, decorada, en varios colores y oro, 31 centímetros de diámetro .... $ **1.45**

Panera de metal niquelado y fondo de loza decorada con flores, cada una............. $ **0.85**

Botellón con vaso y plato, para mesa de luz, en cristal Bohemia, decorado con oro. El juego de tres piezas, a .... $ **0,95**

Mantequera «Globo», niquelada y cristal interior. Cada una, a .... $ **2.25**

C. G.

A LA CIUDAD DE LONDRES

C. PELLEGRINI — Y CORRIENTES

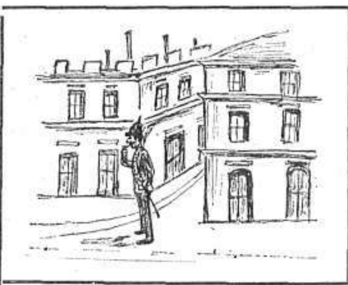


CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

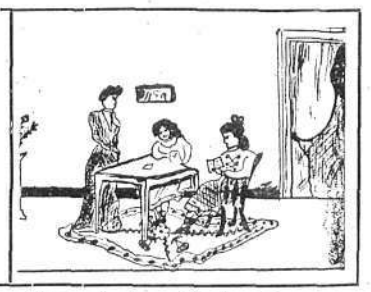
Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



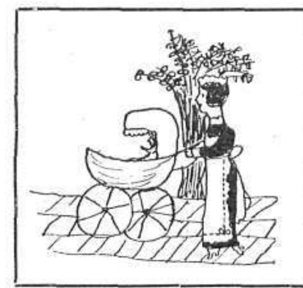
1181 — Tocando ronda.
SARA F. ARLÉS.



1182 — En Mar del Plata.
MARÍA J. ROSSO.



1183 — La tranquilidad en la casa.
R. M. VECINO.



1184 — Paseando al nene.
R. ELIZAGARAY.



1185 — Sarita y su loro.
J. FERNÁNDEZ.



1186 — Caperuzita roja.
E. O. QUAGLIA.



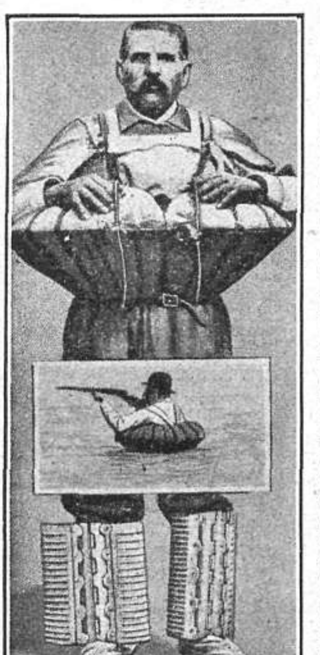
1187 — El regalo de reyes.
M. COVIELLO.



1188 — Un saludo de año nuevo.
E. CARBALLO.

Invenciones curiosas

Salvavidas para andar por el agua



Los salvavidas ordinarios dificultan, si no imposibilitan, la locomoción. Aun siendo buen nadador, resulta muy difícil moverse en el agua con el peso y el estorbo de los anillos neumáticos o de corcho.

Un inventor de San Luis (Estados Unidos) ha solventado estas dificultades con un nuevo salvavidas o cinturón de seguridad combinado con unas aletas para las piernas, que permiten el avance. Sin tener la menor práctica en la natación, cualquier individuo provisto de este aparato puede recorrer varios kilómetros por agua, sin mayor fatiga que la que podría experimentar recorriendo igual distancia por tierra.

Las aletas son de aluminio y están montadas sobre goznes, de modo que se cierran al echar una pierna hacia adelante, mientras que los de la otra se abren para ayudar al avance.

Fusil-gemelos



Se ha inventado un fusil para cazar a larga distancia, completamente revolucionario por las novedades en él introducidas.

En primer lugar, no se apoya en el hombro, sino en la frente del tirador, y tiene unos gemelos de gran alcance, que permiten apuntar a larga distancia con gran precisión, cosa imposible con los fusiles ordinarios.

El inventor, que es un cazador de Ohio (Estados Unidos), emplea un fusil de 1.500 metros de alcance, combinado con un telescopio binocular, que hace innecesario el cerrar un ojo para apuntar. En vez de apoyarlo en el hombro lo apoya en la frente, porque en vez de culata tiene este fusil una placa de metal debidamente almohadillada, que se adapta a la forma de la frente. El efecto del retroceso queda completamente amortiguado por medio de unos muelles planos.

El rifle y el telescopio se separan en muy pocos minutos.

Los objetivos del binocular se ajustan fácilmente a la distancia que media entre los ojos de la persona que usa el arma y, al enfocar los gemelos, funciona automáticamente el mecanismo del alza del fusil, para situarse en la posición correspondiente al blanco.

Grandes liquidaciones por fin de estación

CALZADO PARA HOMBRE

BOTINES o ZAPATOS, formas de última moda, muy elegantes, de Box-calf, color o negro, o cabritilla negra, el par . . $ **9.75**

BOTINES o ZAPATOS, formas de última moda, muy elegantes, de potro, charolado, el par . . . . $ **11.80**

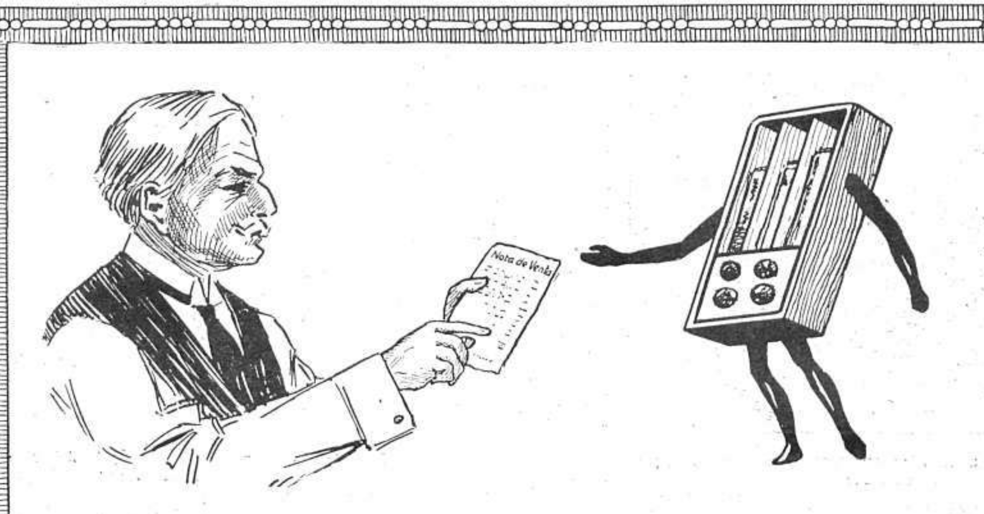
Hacemos notar que el calzado ofrecido, es de fabricación norteamericana, de muy buena calidad, y que por consiguiente los precios marcados son muy distantes a su valor real.

Casa Central:
Cangallo y Florida.



Departamento de CALZADO para hombre.

El gran meeting de los estudiantes que pidieron la derogación de los impuestos universitarios. — Los manifestantes frente al Club Uruguay. — En el ángulo, las señoritas de la Universidad de Mujeres, escuchando los discursos desde los balcones del Club.



¿Qué sabe Vd. de esto? ¡Yo no sé nada!

Suponga que Vd. tuviera un empleado que nunca pudiese darle información sobre los detalles de su negocio, y que su única respuesta fuese siempre: "Yo no sé ".

Su cajón antiguo tiene el puesto más importante en el negocio de Vd. Veamos lo que le respondería éste si le fuese posible hablar.

¿Cuánto fué lo que le gastó aquel último cliente? **Yo no sé**

¿Fueron sus compras al contado o al crédito? **Yo no sé**

¿Cuánto dinero ha recibido hoy? **Yo no sé**

¿Cuánto es el total de mis ventas al crédito hoy? **Yo no sé**

¿Cuánto he gastado hoy? **Yo no sé**

¿Han cometido errores algunos de mis empleados? **Yo no sé**

¿Cómo podrá hacer el balance esta noche? **Yo no sé**

¿Qué puede decirme sobre el estado de mi negocio? **Yo no sé nada**

El remedio más eficaz para todos los males del cajón antiguo es el sistema de "Lleve Vd. su recibo" de la Caja Registradora "National". Mándenos el cupón adjunto y le diremos cómo este sistema evitará esos males y aumentará su negocio y ganancias netas.

La Compañía de Cajas Registradoras "National"
Callao y Sarmiento, Buenos Aires

Sucursal en Rosario: San Martín, 646

La Compañía de Cajas Registradoras "NATIONAL", Callao y Sarmiento, Buenos Aires.

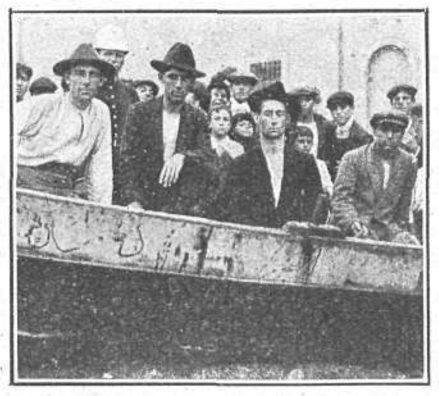
Sin compromiso alguno, sírvase mandarme informaciones especiales de cómo puedo aumentar mi negocio y mis ganancias. (SELLO DE LA CASA)

Nombre ....
Dirección ....
Ramo de negocio ....
Núm. de empleados ....(C. C. 40)

De Montevideo. — Misterioso drama a bordo de la buceta "Spay"



La barca «España», que encontró a la buceta «Spay», en Banco Inglés.



F. Fritz, A. Vacaro, H. Mac Coll y J. Etchart, en el bote con que recogieron el cadáver de Pesqueira.

El sábado de la semana anterior, dos soldados, uno de ellos llamado Angel Espinosa, contrataron la ocupación de la buceta «Spay» para ir de paseo a la isla Flores, con el patrón Manuel Pesqueira. Aquella noche los pasajeros estuvieron alojados en el restaurant de Manuela Insúa, donde cenaron y se aprovisionaron de ciertos elementos para el viaje, completando las provisiones en el almacén de Manuel Herrera. A las doce de la noche, después de haberse terminado algunos arreglos en la barca, ambos soldados, acompañados por Pesqueira y Maza, socio de aquél, se instalaron en la embarcación y salieron aguas afuera.

Lo que después ocurrió no es posible explicarlo sino en hipótesis. Debió producirse una horrible lucha entre los cuatro hombres. Por causas que no se han aclarado, se cree que los boteros fueron atacados por los soldados, quienes, después de herirlos, echaron los cadáveres al agua. Tal vez uno de aquéllos hirió durante la lucha a un adversario, que quedó moribundo a los pies de su compañero.

La barca «España» encontró a la «Spay» cerca de Banco Inglés, y trató de recoger al herido, lo cual no pudo hacer, porque el único hombre sano que tripulaba la buceta se opuso a aceptar auxilios, amenazando con un arma hacia los tripulantes del «España». Estos abandonaron su intento y se dirigieron a dar parte a las autoridades marítimas.

Se da como versión segura que los tripulantes eran desertores que intentaron dirigirse a la costa argentina, y al no ser obedecidos, lucharon con los barqueros.

Al cerrar estas líneas, se sabe que en Ingeniero White apareció un bote del tipo del «Spay», con dos tripulantes heridos.



José Maza, socio de Pesqueira, al que también se supone asesinado.



Cadáver de Manuel Pesqueira, aparecido en la costa, con un feroz hachazo en la cara y otros en el cuerpo.



Angel Espinosa, que se supone sea uno de los soldados desaparecidos.

Grandes liquidaciones por fin de estación

Calzado Hanan, a mitad de su verdadero precio.

ZAPATOS de charol, con botones, caña de cravenet, color beige y taco cubano de suela, cosido Goodyear Welt, modelo «Imperial», precio excepcional, el par.. $ 12.50

ZAPATOS de charol, con cordones, caña de becerro de color, taco cubano de suela, cosido Goodyear Welt, modelo «Ace», precio excepcional, el par.. $ 12.50

ZAPATOS de gamuza, con cordones, colores gris, marrón y beige, taco cubano de suela, cosido Goodyear Welt, modelo «Mistletoe», precio excepcional, el par.. $ 13.50

Calzado suizo marca "AGUILA"

ZAPATOS escotados, de charol y cabritilla negra, con moños de faya, taco Luis XV, el par, al precio excepcional de.................. $ 6.90

ZAPATOS de charol, abrochados con cintas, o de becerro de color, con taco cubano, el par, al precio excepcional de............... $ 6.90

ZAPATOS de charol o cabritilla negra, con hebillas de metal, taco Luis XV o cubano, el par, al precio excepcional de............ $ 6.90

ANEXO:
Av. de Mayo, Perú y Rivadavia.



Departamento de CALZADO para Señora.

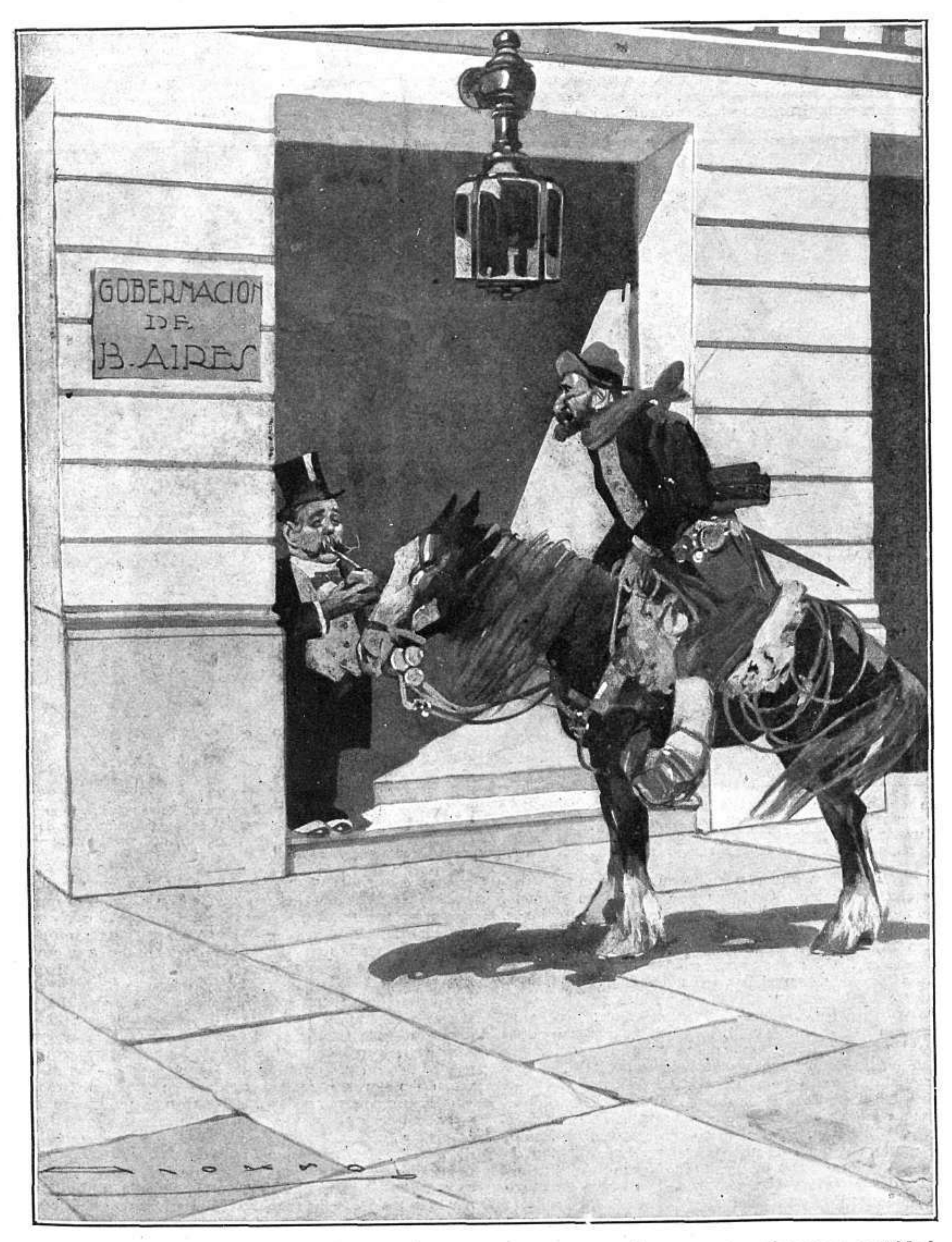

RUIZ
JEREZ
XEREZ-QUINA RUIZ
PARIS 1903
BARCELONA
MARCA REGISTRADA
PARIS 1903
Xerez-Quina
Ruiz
Vino tonico aperitivo y digestivo
Felix Ruiz y Ruiz
Jerez
MARCA REGISTRADA
UNICO AGENTE EN LA REPUBLICA ARGENTINA
LUIS DUFAUR
BUENOS AIRES
Bueno es que sepa usted que
XEREZ-QUINA RUIZ
se compra, pero no se vende: se regala, pues regalar es ceder algo de gran valor por ínfimo precio.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XVIII — BUENOS AIRES, 30 DE ENERO DE 1915 — N.º 852

El nuevo Moreira



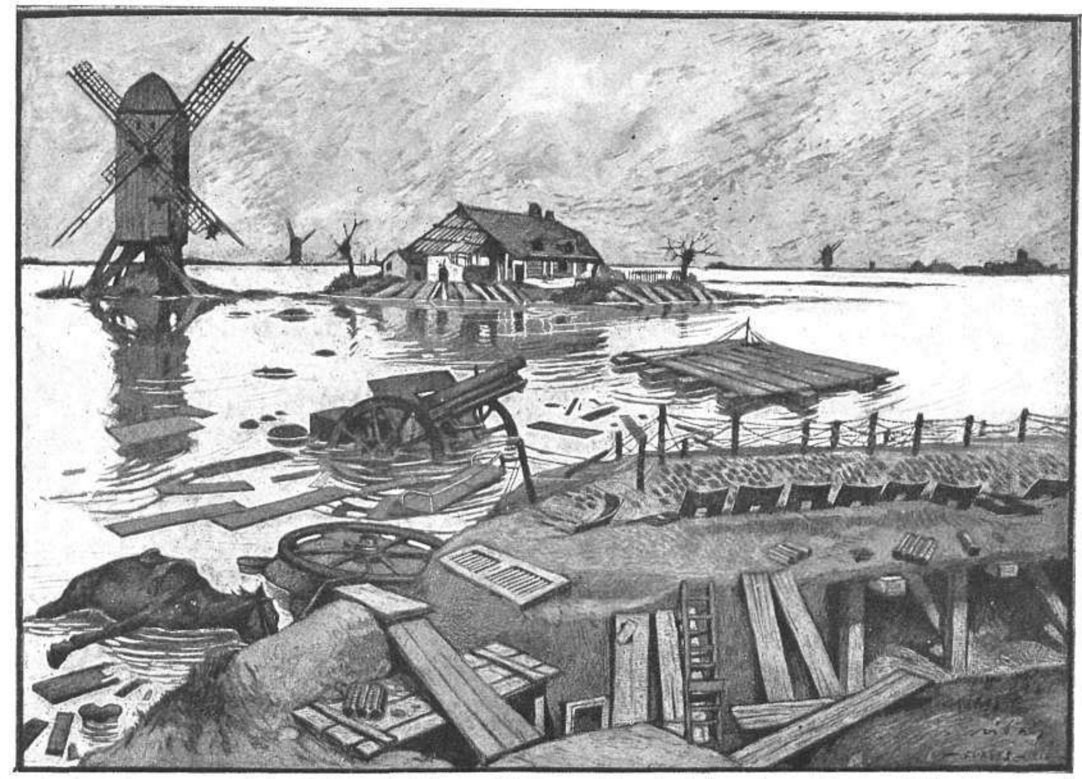
—¡Salga, ño Marcelaino; lo necesito para que venga a incorporarse al nuevo partido!
—Se equivoca don; ¿usted me ha tomado por el Juez?
—No; por Cocoliche.

Dib. de Alonso.

"Caras y Caretas" en la guerra

Furnes. — Quien contuvo a los alemanes en Flandes Occidental

Desde Dunkerque a Furnes, la carretera sigue el borde del canal de Dunkerque. Es una amplia calzada que las lluvias y el paso continuo de vehículos han puesto en un estado intransitable para gentes que no sean hombres de guerra. Los hombres de guerra, pasan por todas partes, sin reparar en los obstáculos; aquel sendero estrecho y con baches es buena vía para el automóvil militar, la colina pedregosa es una pista por donde los caballos de guerra hacen ejercicios ecuestres de los más arriesgados. Y es que la necesidad de pasar por la colina y por el sendero es tan imperiosa, que no queda tiempo para reparar en los riesgos. Es preciso avanzar y se avanza, no se sabe cómo, pero se avanza. Esta carretera es la principal vía de comunicación que tiene el ejército belga que aun lucha en la región de Nieuport, con las tropas aliadas que operan en Francia. Ella es la arteria que le nutre de víveres y municiones. También el canal resulta de gran utilidad: por sus aguas tranquilas y plomizas se deslizan grandes barcazas que arrastran fuertes percherones calmosos. Algunas de estas barcazas han sido acondicionadas como hospitales flotantes y van recogiendo heridos a lo largo del trayecto desde Nieuport hasta Dunkerque. Blanqueadas con cal, desinfectadas, llevan varias camas construídas con tablones, una cocina y una farmacia.



En el primer plano, se ve una de las trincheras desde las que los belgas resistieron los furiosos ataques alemanes. Es de notar cómo está construída. Defendida primero por una red de alambrado de púas, en primer término. En segundo, una fila de planchas blindadas, detrás de las cuales los tiradores se acomodan en línea, y debajo, los refugios para guarecerse de los obuses de la artillería alemana. — En medio del agua, se ve uno de los cañones de 77, que se hundieron cuando se produjo la avalancha de agua.

A medida que avanzamos hacia la frontera, el tronar del cañón se oye más potente. Poco a poco vamos iniciándonos en la ciencia de distinguir el disparo de la artillería ligera, disparo seco, vibrante, como un latigazo, estridente, y el disparo majestuoso, profundo, alargado, del obús de grueso calibre. Este diálogo de los cañones no se ha interrumpido desde hace muchos días, desde hace varias semanas. Las bocas de fuego no se cansan de argumentar.

Dejamos a la derecha Rosendael y más allá, a la izquierda, Zuydcoote. Después, por un paso a nivel, atravesamos la vía férrea que conduce a Bray. Pasamos la frontera sin apercibirnos de cuándo ponemos el pie en territorio belga, porque la guerra ha licenciado a los aduaneros. Apenas salimos de Adinkerque, se divisa Furnes. De lejos diríase que esta ciudad no ha sufrido daños; varias torres se dibujan elegantes en el cielo, y el macizo de casas no presenta todavía las huellas de los obuses. El espectáculo cambia en cuanto nos acercamos. Las casas que aun quedan en pie no tienen cristales en sus ventanas, semejantes a ojos de ciego; hay montones de escombros en las calles, huele a cosa podrida y a humo de incendio oculto, paredes ennegrecidas se mantienen derechas por un milagro de equilibrio, barrios enteros no son sino montañas de cascote. Los obuses cayeron a centenares sobre la ciudad, hasta que las inundaciones obligaron a los alemanes a retirar la artillería que habían emplazado luego de cruzar el Iser. Las aguas han salvado lo que queda de Furnes. En medio de estas ruinas aun viven muchos de sus habituales habitantes, muchos que optaron por perecer en sus propios hogares antes que el éxodo triste, la fuga en busca de un techo caritativo. En las casas abandonadas y que aun conservan el tejado, se alojan las tropas inglesas y belgas que guarnecen a Furnes. Y no parecen descontentos los soldados de la vida que hacen: se oyen cantos alegres y los acordes de un piano al pasar por delante de una casa medio en ruinas. Son los soldados ingleses que así distraen las horas libres de servicio en las trincheras. En Furnes se goza de una cierta tranquilidad, porque se sabe que los alemanes no atacarán por ahora; las aguas les cierran el paso. Desde Dixmude no han podido avanzar, y, buscando tierra enjuta y firme, han bajado hasta Yprés. Pero, ¿tan enorme es el obstáculo de las aguas? ¡Enorme, gigantesco, único para contener la invasión de las tropas del kaiser! Sin ellas, Nieuport y Furnes y Dunkerque estarían ya en manos de los alemanes. Figuráos una llanura de más de cincuenta kilómetros cuadrados inundada hasta las proporciones de una catástrofe. Flotan sobre las aguas fangosas

toneles, sillas, maderos, cajas de municiones, cascos prusianos y gorras inglesas, animales muertos, y todo está inmóvil, como si la laguna fuera de plomo fundido.

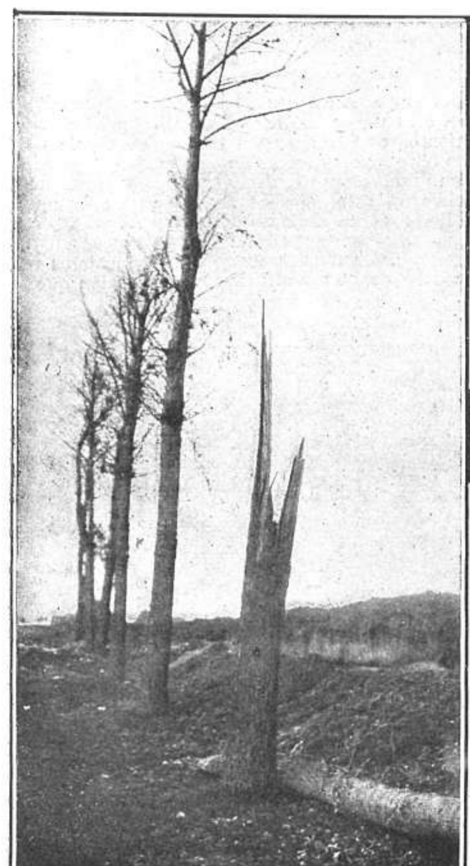
La inundación fué el gran aliado. ¡Y pensar que el estado mayor de la defensa del Flandes Occidental no se acordó de utilizarlo! El hombre que mandó esta fuerza terrible, ciega, invencible, fué un anónimo, alguien a quien la historia de estas grandes batallas no nombrará siquiera. En Nieuport, a donde hemos llegado esta tarde, lo hemos sabido.

El ejército belga que logró escapar de Amberes porque otras inundaciones — éstas preparadas y lanzadas por orden de los jefes militares que defendían la plaza — no permitieron a los alemanes cortarle la retirada, fué a refugiarse en Ostende. Los soldados belgas iban destrozados, rendidos de cansancio por la lucha sostenida en Amberes, con la muerte y la desesperanza en sus almas. En Ostende habían de reorganizarse, contarse, descansar, para de nuevo emprender la pelea. Mas todavía el invasor les iba a la zaga, y hubieron de ir hasta Nieuport. Cuando pensaban encontrar el reposo tuvieron que empuñar el fusil. Los jefes de aquellas tropas diezmadas recibieron orden de defender a Nieuport a toda costa, muriendo en su puesto si se hacía preciso, para que los cadáveres retrasasen la marcha del invasor. Había que defender Nieuport porque Nieuport era la entrada a Dunkerque; era la posesión para el enemigo del ferrocarril que sigue la costa; era la realización de la amenaza alemana contra Inglaterra. ¡Esperar refuerzos!—gritaban a los belgas. — En las costas británicas se preparaban envíos de regimientos frescos, el general Joffre enviaba parte de sus fuerzas. Pasaban las horas y los días y los belgas no recibían la ayuda prometida. Incapaces para seguir la defensa, porque las fuerzas físicas se agotan y los brazos caen a lo largo del cuerpo, los defensores de Nieuport enviaron un mensaje a su general. «No podemos más» — decían.—Entonces fué cuando el personaje anónimo envió a los soldados belgas ¡el Océano! El mar en esta parte del Flandes Occidental ha sostenido con la tierra una lucha que duró muchos siglos. La mano del hombre venció al mar y dió el triunfo a la tierra. Como condición impuesta al vencido, el mar llenaba los canales que como arterias de un cuerpo cruzan las llanuras. Esto lo sabía el personaje anónimo; sabía que la llanura baja podía ser invadida en las horas de las mareas altas que en esta época del año son más grandes. Dió paso al Océano para que fuese en ayuda de los defensores de Bélgica. Las aguas fueron traidoras; no invadieron de golpe y visiblemente para que el enemigo no tuviera tiempo de ponerse en salvo. La tierra bebía, bebía, la corriente era subterránea, y poco a poco se hizo la laguna, la inundación. Allí donde los soldados del kaiser cavaban una trinchera encontraban agua; las ruedas de los cañones se hundían, los pesados camiones quedaban prisioneros. Sólo hombres dotados de la energía y del valor científico de los alemanes pudieron luchar con tal enemigo. Si el ejército invasor tuvo pérdidas, se puede asegurar que otro cualesquiera habría perecido entero. Los alemanes se retiraron hasta tierras que el agua no había minado. Nieuport estaba salvado, los soldados belgas pudieron descansar. El mar había vencido a las tropas imperiales. Furnes y Dunkerque quedaban en poder de los aliados por algún tiempo más. Inglaterra lograba que la amenaza contra ella se retrasase. Al día siguiente, los despachos oficiales del estado mayor francés decían: «Los ataques alemanes contra Nieuport han sido rechazados victoriosamente en toda la línea». Rechazados, ¿por quién? Por el mar, por el Océano, digno adversario del ejército alemán. Ahora, los soldados imperiales quieren vencer al monstruo...

JAVIER BUENO.

Nieuport, diciembre, 1914.

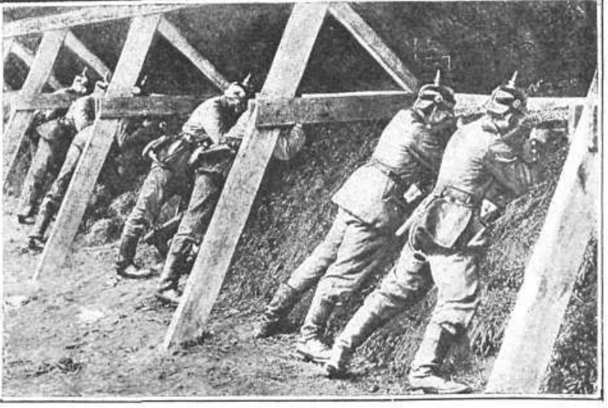
Dib. de Ribas.



Un árbol tronchado por un obús, en un camino en Flandes occidental.



Un campo cubierto de nieve, con las defensas avanzadas de alambre de púa. — Oficiales franceses practicando un reconocimiento.



Una trinchera alemana en los alrededores de Dixmude, del mismo tipo que describen en su artículo nuestros corresponsales en la guerra.

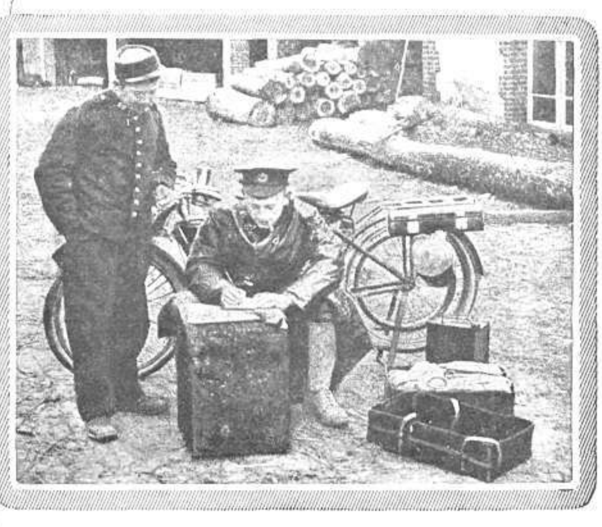
Los mensajeros en la guerra

Los motociclistas están desempeñando una gran misión en la gran contienda europea. Todo parte que expiden los jefes, para llevar órdenes a los puntos de la línea, están confiados a un cuerpo especial de mensajeros motociclistas.

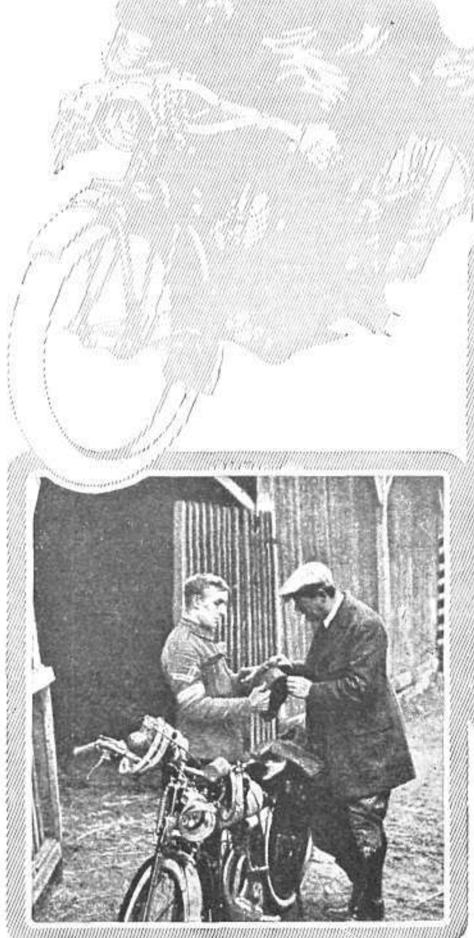
Cada cuerpo de ejército dispone de un escuadrón de ellos para llevar órdenes de un punto a otro. Estos escuadrones están formados por soldados elegidos y que han dado pruebas de estar dispuestos a los mayores sacrificios.

El cuartel general inglés es el que dispone de mayor número de mensajeros, y el que los tiene mejor preparados para el caso. Este servicio de mensajeros requiere condiciones especiales en el soldado que se dedica a este servicio; ha de tener conocimientos topográficos del terreno en donde va a actuar y de las añagazas y ardides de que se vale el enemigo, para no caer en una celada; asimismo ha de ser un excelente tirador para el caso de una sorpresa, y por su cuenta ha de recoger impresiones del movimiento de las tropas para comunicarlo a sus jefes.

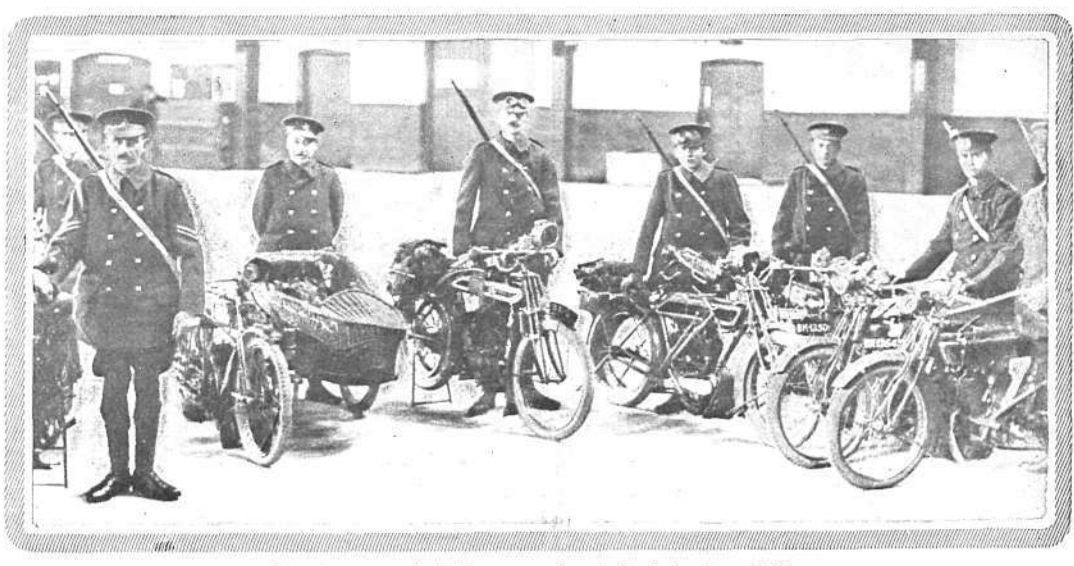
Hasta el presente, los nuevos cuerpos de mensajeros motociclistas han demostrado ser utilísimos en la misión que les está confiada.



Un mensajero recibiendo noticias en los puestos avanzados.



Motociclista mostrando su gorra atravesada por un proyectil, durante la conducción de un parte.



Mensajeros en motocicleta, que emplea el ejército inglés en Bélgica.

La catedral de Córdoba



ESTÁCANSE los perfiles de las torres de la catedral cordobesa, apenas el tren sale del barranco «Pucará», unos mil metros antes de llegar a la estación central de la docta y progresista Córdoba. Entre sus similares del interior, la catedral de esa ciudad ocupa el primer puesto, no sólo por la belleza de su arquitectura y por todo lo que encierra, sino también por sus tradiciones honrosas y por los prestigios que le fueron acumulando los siglos.

Levantada en el mismo centro del largo y angosto valle que eligiera Jerónimo Luis de Cabrera para fundar a Córdoba, la catedral domina la población con sus torres y se ofrece al viajero como ejemplar de esa civilización colonial que hoy cede el paso al progreso moderno. Por poco observador que sea el visitante, el aspecto exterior del viejo templo, sede de una de las más antiguas diócesis del país, le resulta digno de atención e interés, que se truecan en sentimientos de respeto y veneración, una vez que ha penetrado en sus imponentes naves.

Aquellas torres, en las que se reconocen características de varios órdenes arquitectónicos, hablan con elocuencia de épocas pasadas, relatan con mudo lenguaje la historia de la heroica y aventurera raza de conquistadores castellanos, y evocan recuerdos de tiempos de fervor religioso y de legendarias contiendas. Góticas son las dos torres de más remota construcción, y en una de ellas hay una esfera de reloj, cuyos ennegrecidos punteros no han visto moverse varias generaciones. La otra, denominada el campanario, suele animarse con el toque del Angelus, al atardecer, o cuando sus campanas se echan a vuelo en los días patrios o de grandes festividades religiosas. La tercera torre, levanta en segundo plano su imponente cúpula, sobre la media naranja del templo. Su construcción es más moderna y data de mediados del siglo XVIII.

En los muebles de la sacristía, lo mismo que en el cancel que permite el acceso al templo, están grabadas las armas de San Ignacio, detalle curioso que de primera intención no se explica. Luego se oye decir que los muebles y el cancel pertenecieron a la Compañía de Jesús, y que fueron llevados a la Catedral el año 1840, cuando Rosas expulsó a los jesuítas.

Por el lado de la sacristía se sale a la angosta Callejuela — es su nombre — que separa la catedral de la casa de gobierno. Dicha callejuela fué el primer enterratorio de la ciudad.

En ocasión de grandes ceremonias religiosas o patrióticas, la catedral ostenta en su interior, pendiente de la baranda del crucero, una reliquia histórica. Es la bandera del regimiento Córdoba, gloriosos girones de un paño que, después de cobijar el heroismo de los soldados en el Paraguay, fué entregada a la custodia del Cabildo eclesiástico por el jefe del batallón, coronel Olmedo. Todo Córdoba tiene veneración por esa bandera.

En los últimos años se ha modernizado el aspecto exterior del templo, refaccionándolo y haciendo desaparecer el antiguo atrio, en cuyo lugar se ven series de escalones que imitan a los de la iglesia metropolitana. El año del centenario, el fervor religioso cordobés erigió, entre las dos torres del frente de la Catedral, una estatua, del Cristo Redentor.

ADELIA DI CARLO.

Dib. de Mayol.

La ruta desconocida



Hasta hace poco, los vagabundos de Buenos Aires pertenecían a esa clase vulgar de parásitos locales. Ahora, la clase se va refinando. Encuentro vagos con arrogancia europea que desdeñan un jornal insignificante, y antes de acatar un humilde destino, prefieren extenuarse por el hambre. Como quien proclama la dignidad de los vencidos, protestando del exorbitante lujo de la Avenida, del estrépito de los automóviles, del clamor general que *la gran urbe* levanta en su ansia de expandimiento...

Son vagabundos extraños. Gentes líricas que han venido de todos los países soñando en la facilidad de las riquezas de esta América famosa. Insaciables codiciosos que han dejado en aquella tierrita de los amores, de las tradiciones y de los fanatismos, todos los lazos de sus afectos para largarse a conquistar el rédito de un probable abundante y bien pagado trabajo, pensando en regresar a la aldea radiantes del triunfo del oro...

Y al poner el pie sobre el asfalto bonaerense, al encontrarse perdidos en un mundo que no habían sospechado, que no se parece al que otros les habían descripto, que es más intenso que sus provincias, sienten sobre su alma la amargura de la indecisión. Esto es otra cosa. Aquí la gente no se detiene para hablar. *Lo hace al galope. La vida no hierve, como dicen los* cronistas de paso. Aquí ruge la vida porque todos tenemos afanes de llegar, de ser algo, de vivir, de palpitar al unísono de esta América moderna que corre demasiado...

Por eso ya han comenzado a escribirse libros para desacreditarnos. Los que llegan, sin haberse resuelto a transformar su espíritu, son como los réprobos a la puerta del templo. Entran cuando ya los otros, multitudes enteras, salen pletóricas de gracia y de fe... Y ahí andan por las calles paseando su digno gesto de hambrientos, soñando en la próxima misiva al pueblo, cuando llegue para ellos, como ha llegado para otros, *la hora del triunfo. Esa* es la *ruta desconocida*. Penetran a ella como a un sendero siniestramente entreverado en las montañas. Pasan lentamente por los recodos, suben las cuestas, ruedan las pendientes, y al fin, caen o saltan... A veces depende de la agilidad, a veces de la suerte, cuando, de ambas a la vez. Puesto que es ley natural estrellarse o avanzar, aunque el camino tenga cortantes espadañas que dañen las plantas del peregrino de la fortuna.

En estas noches envueltas en el misterio de la niebla, me he acercado a los resquicios de las puertas para ver la expresión que tienen, bajo la acción del frío y del desgano, esos vagabundos accidentales, digamos vagabundos superiores, arrogantes; que esperan la salida de los diarios para saber si se ofrece una buena colocación... En los rincones de los cafés nocturnos, donde aurigas y traficantes, paseanderos y *mozos calaveras* fraternizan por el régimen del bife a caballo y de las patatas fritas; ahí hallaréis también, todas las noches, uno que otro vagabundo decente que ha pagado su completo y con opción a tres o cuatro horas de cabeceo sobre la mesita.

El porvenir de estos soñadores sin voluntad es denso como un nublado en el monte: tan denso, que cuando ven ellos que el sol se aleja rociando de vida y alegría las cúpulas de la ciudad, suponen que ya ha anochecido y se largan a ver donde pueden pasar otra noche más, sin abandonar su dignidad, sin olvidarse que han venido a país de indígenas, soñando en el retorno feliz a la aldea donde la novia espera el cumplimiento de una promesa, o la viejecita reza a su Santo o a su Madonna para el bien del hijo...

Y como al fin Buenos Aires crece, la Pampa es infinita, y América es hermosa y pródiga, llega un momento en que se abre una hendija de luz en la ruta desconocida. El vagabundo suspira de esperanza. Deja el banco de la plaza, el resquicio de las obras, la mesa del cafetín, y emprende una nueva marcha. La que nunca había sospechado. El sueño quizás ansiado pero no definido. La partida hacia el éxito. Y allá va sintiéndose más digno aún, mirando con desdén a los que quedan, pasando resueltamente a su ideal...

Luego vuelve el banco de la plaza a recibir otro vago y la mesa del café a ser la confidente de otros sueños.

Santiago Fuster Castresoy.

Dib. de Guido.



CRONICA DE LA GUERRA

De nuestros corresponsales



Teodoro Botrel, poeta bretón, a quien el ministro francés M. Millerand, ha encomendado la composición de cantos nacionales, para que los soldados se distraigan con ellos y al mismo tiempo retemplen su espíritu patriótico. Los cantos de Botrel se han difundido ya mucho en el ejército francés, así como en la marina, pues, como buen bretón, el poeta ama el mar y a las gentes del mar.



Un sospechoso de ser espía alemán, en el momento en que, custodiado, cruza las líneas francesas; lleva la cabeza envuelta para impedir que pueda darse cuenta de los sitios que cruza.

Una compañía de tropas francesas, en marcha hacia las líneas de fuego, en los alrededores de Arras.



Una sección de artillería inglesa de montaña, llevada a lomo de mula, para poder transportarla a los sitios montañosos.



Bombas y balas de cañón, recogidas en Hartlepools, después del bombardeo por los buques alemanes.



El mayor general Julián Byng, que manda la tercera división de caballería en el ejército de French.



El general Sir Henry Rawlinson, que mandó la séptima y tercera división de caballería inglesa en la batalla de Yprés.



El comisionado británico Mr. Woodehouse, declarando la definitiva anexión a Inglaterra de la isla de Chipre, sobre la que ejercía protectorado.



El regimiento de caballería inglesa, King Edward, al cual pertenecen la mayor parte de los anglo-argentinos que luchan en Francia.



Soldados alemanes transportando un aeroplano en una ciudad de Bélgica.



El general von Falkenhayn, jefe del estado mayor alemán, que, después del emperador, dirige los movimientos estratégicos del ejército imperial, y que acaba de hacer estas declaraciones sensacionales:

¿Cuánto durará la guerra?

«Para nosotros puede durar indefinidamente. No veo nada que pueda obligarnos a terminar la lucha.

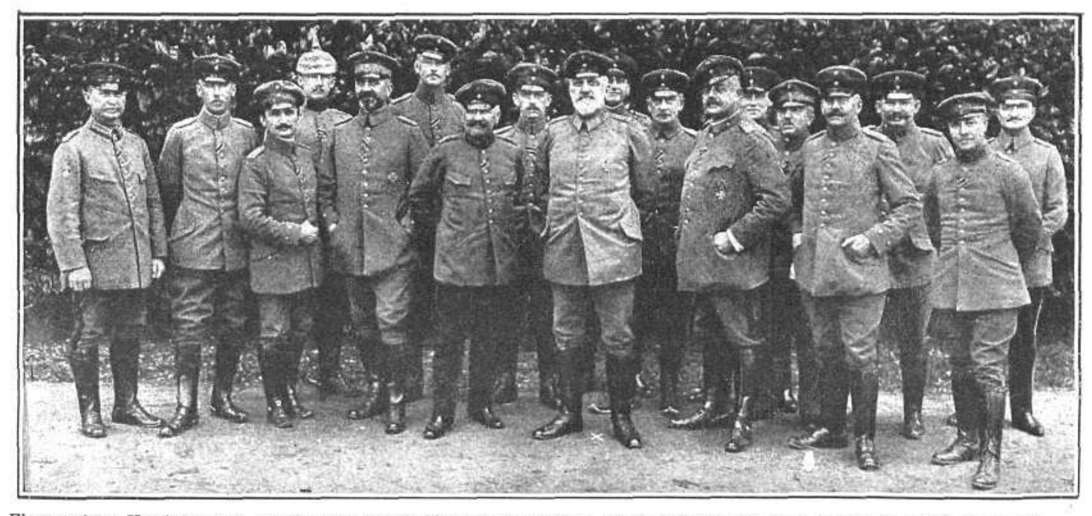
« Respecto a los alimentos y los materiales de guerra, estamos ampliamente provistos. Nuestra posición estratégica es buena.

— « ¿Hasta dónde llevará la guerra Alemania, general?

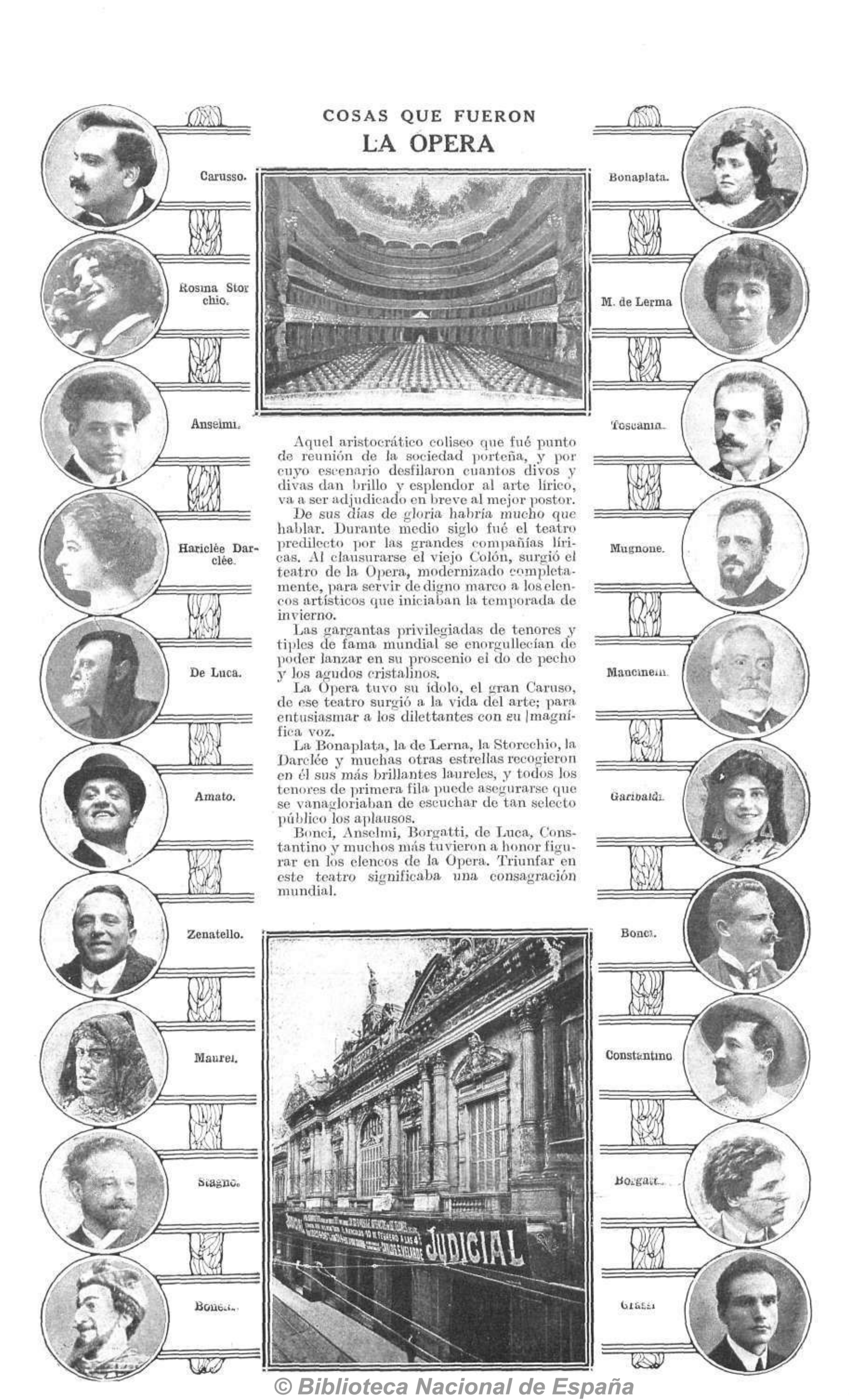
— « Hasta que la otra parte esté completamente destruída; hasta que quede tan derrotada, que toda posibilidad de ataque sea definitivamente eliminado.»



En la campiña de Flandes, cubierta de nieve, una patrulla de soldados alemanes practicando un reconocimiento.



El general von Heeringen (×), con los generales von Hainch y von Ziethen, y todo su estado mayor, en el campamento de los Vosgos. — El general von Heeringen manda en jefe el séptimo cuerpo de ejército alemán, que ataca a Francia por la frontera del Este.



COSAS QUE FUERON

LA OPERA

Carusso. — Rosina Storchio. — Anselmi. — Hariclée Darclée. — De Luca. — Amato. — Zenatello. — Maurel. — Stagno. — Bonetti.

Bonaplata. — M. de Lerma. — Toscanini. — Mugnone. — Mancinelli. — Garibaldi. — Bonci. — Constantino. — Borgatti. — Grassi.

Aquel aristocrático coliseo que fué punto de reunión de la sociedad porteña, y por cuyo escenario desfilaron cuantos divos y divas dan brillo y esplendor al arte lírico, va a ser adjudicado en breve al mejor postor.

De sus días de gloria habría mucho que hablar. Durante medio siglo fué el teatro predilecto por las grandes compañías líricas. Al clausurarse el viejo Colón, surgió el teatro de la Opera, modernizado completamente, para servir de digno marco a los elencos artísticos que iniciaban la temporada de invierno.

Las gargantas privilegiadas de tenores y tiples de fama mundial se enorgullecían de poder lanzar en su proscenio el do de pecho y los agudos cristalinos.

La Ópera tuvo su ídolo, el gran Caruso, de ese teatro surgió a la vida del arte; para entusiasmar a los dilettantes con su magnífica voz.

La Bonaplata, la de Lerna, la Storchio, la Darclée y muchas otras estrellas recogieron en él sus más brillantes laureles, y todos los tenores de primera fila puede asegurarse que se vanagloriaban de escuchar de tan selecto público los aplausos.

Bonci, Anselmi, Borgatti, de Luca, Constantino y muchos más tuvieron a honor figurar en los elencos de la Opera. Triunfar en este teatro significaba una consagración mundial.



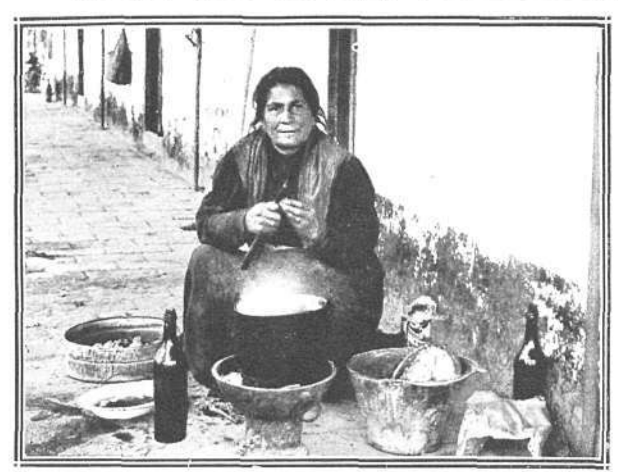
El curanderismo en Mendoza

Aspecto general de «las casas de las brujas», a inmediaciones del Zanjón, donde habitan muchas de ellas.

Adivinas y mistificadores

Mendoza, la rica provincia cuyana, guarda en su seno, como la mayoría de las provincias de la República, características propias, ya sea por su clima o por las producciones de la región. No es extraño encontrar, hasta en el paisano humilde, cierta diferencia, sobre todo por sus prendas de vestir. Las botas festoneadas y con taco de señora que usa el paisano mendocino son famosas, así como su aludo chambergo; pero en lo que se diferencia del paisano del resto de la República, es en el modo de aperar bien su «macho», para ello necesita siete u ocho cojinillos.

El pobrerío de Mendoza lo constituye, en su mayoría, el paisanaje, el que a causa de la escasez de escuelas y vías de comunicación, se desarrolla en un ambiente primitivo, y



La bruja doña Juana, preparando un cocido para seis personas atacadas de «daños». Dicho cocido, especie de cazuela, debe hervir siete horas consecutivas, y lo cobra a diez pesos cada uno. — A su costado, se ven botellas conteniendo líquidos de su especialidad específica.

dada su ignorancia, estimulada por el abuso del alcohol, es fácil candidato de adivinas y curanderos. En sus costumbres privadas el paisano es muy supersticioso, aunque algo receloso y desconfiado, y se le sugestiona con facilidad. Por eso es que las adivinas, curanderos y mistificadores, tienen su clientela en ellos y entre las ingenuas jovencillas comúnmente llamadas «chinitas».

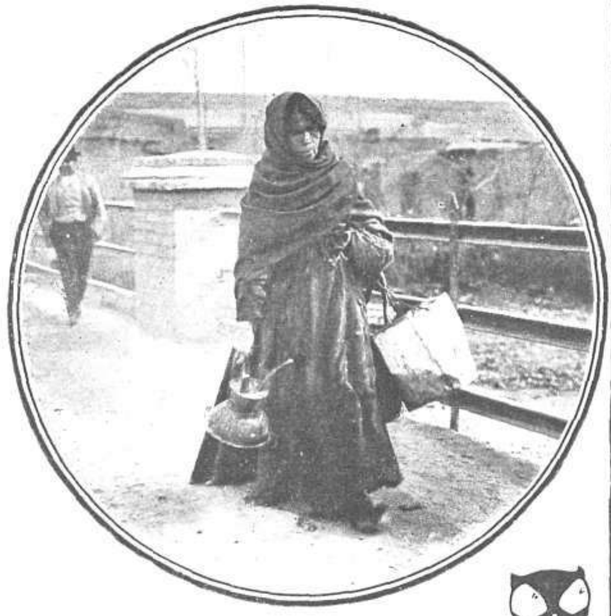
Estos vividores, a los cuales les presta una fe ciega el paisanaje, reciben todos los días de la semana, pero especialmente los martes.

Su consultorio lo constituye un rancho sucio, en donde habita alguna doña María o doña Juana milagrosa. Allí andan anhelosas las chinitas en procura de consuelo a sus pasiones amorosas, o a curarse un daño; esto, indudable-



La conocida adivina y cura-daños, doña Manuela, con su gato milagroso, «Panchito», ante su mesa-laboratorio y depósito de hierbas curativas.





«La Viuda», curandera a domicilio; su especialidad es quitar daños y dar suerte por medio de un incienso de su preparación y de una verdadera legión de gatos de los que vive rodeada. Cura también el mal de amores.

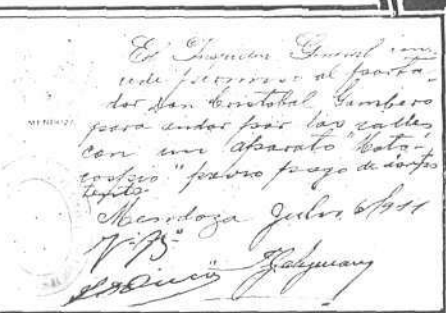


María Salvatierra y su hijito «Foroto», ambos se encuentran idiotizados desde que ingirieron unos menjunjes de la curandera doña Paulina. En la actualidad están en tratamiento de un curandero turco.



Llevando una vianda sanalotodo a domicilio. Este remedio, según la bruja doña Juana, es más eficaz cuanto más caliente se coma.

mente no es lo más grave, pero desgraciadamente lo es cuando se recurre a esos mistificadores en consulta por una enfermedad, ya sea por el simple empacho de un niño o el reumatismo del abuelo. Es frecuente que los que generalmente recurren a estos mistificadores, sucumban en sus manos, sin



MENDOZA

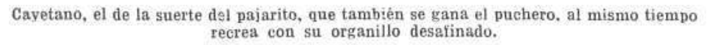
El Inspector General concede permiso al portador Don Cristobal Gambero para andar por las calles con un aparato "Matoscopio" previo pago de impuesto.
Mendoza Julio 6/911
V° B°

Permiso otorgado por la municipalidad para ejercer la profesión de «Matoscopista».



Cristóbal Gamberoy y su aparato «Matoscopio». Todo su arte es decir: «Diablito arriba y diablito abajo», y los incautos caen a docenas.





Cayetano, el de la suerte del pajarito, que también se gana el puchero, al mismo tiempo recrea con su organillo desafinado.



El de la cotorrita sabia, previo pago de diez centavos, entrega la suerte.

En Mendoza, la aparición de un marinero es motivo de alegrías para las «chinitas» y las personas supersticiosas, durante el día y para quienes lo vieron.

EL CAZADOR   SATURNO

Todo el mundo admira su paciencia y sería una lástima hacer gozar á unos mal agradecidos Vd. los tiene que castigar con unas malas miradas, que les harán mas daño que las groserías de otros, afortunado aquel que esté bajo sus órdenes hacia Vd. está bien pago con los servicios que Vd. le presta. La severidad que Vd. usa parece humildad es Vd. un enemigo de la venganza, esquive la mala sociedad y críe sus hijos con honor, Vd. será siempre de buen corazón y pagará siempre el mal con bien, Vd. es demasiado franco en sus pareceres, si juega á la lotería va á ganar pero no tendrá quererlo provocar.

Vivira Vd. 81 años.

Tendrá suerte con los números 6215 5156.

La anhelada sorpresa de la cotorrita sabia.

que las autoridades encargadas de velar por la salud pública se den cuenta la mayoría de las veces.

Después de todo, no deja de ser pintoresca la nota, aunque dolorosa, de ver cómo a costas de sus patrañas tienen resuelto el problema de la vida estos especuladores de la ignorancia. Si las autoridades persiguieran tenazmente a estos mistificadores, la salud pública de Mendoza mejoraría en grande. Para ello bastaba que el gobierno provincial se preocupara de dar instrucción a esos paisanos ignorantes, que tienen más fe en los curanderos que en los médicos.

La prensa de Mendoza se ha ocupado con frecuencia del asunto, tratando por todos los medios que el curanderismo fuera penado, no sólo por el perjuicio que ocasiona a los médicos, sino por el gran número de víctimas que, por ignorancia, han caído en sus manos.

Con respecto a la plaga de adivinas, son tantas, que ya se ha hecho una costumbre entre los paisanos y chinas consultarles todas sus esperanzas, y aunque ya debieran tener la experiencia de que son engañados, continúan dejando el dinero en sus garras.

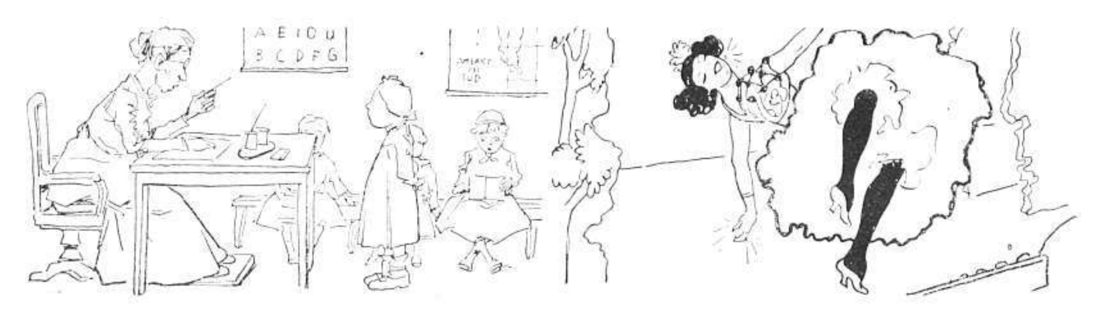
La autoridad alega que el curanderismo se ejerce clandestinamente; pero ella está en el deber de atender cualquier denuncia.

C. Andriola.



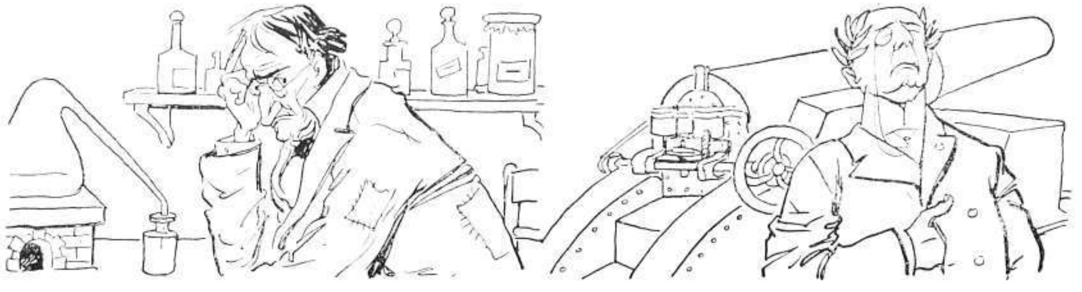
El rabdomante Angel Rosa, que estuvo hace poco en Mendoza, experimentando por medio de su sensibilidad los terrenos de la cordillera en busca de corrientes de agua y minas de petróleo. Fué causa de admiración por su poder magnético, lo cual dió lugar a que varios mistificadores pretendieran imitarle, aunque sin resultado.

PARADOJAS



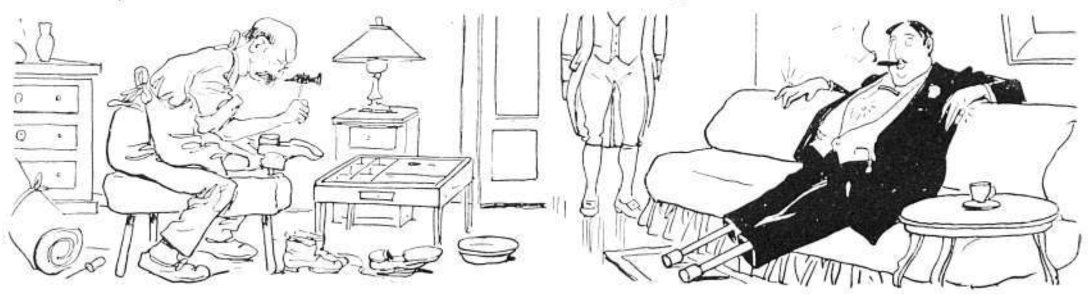
Esta, enseñando educación, no gana para comer.

Esta, enseñando lo que no debe, gana sumas fabulosas.



Este ha inventado un específico para alargar la vida, y nadie le lleva el apunte.

Este ha inventado un cañón que mata un millar de hombres de cada tiro, y lo hacen héroe.



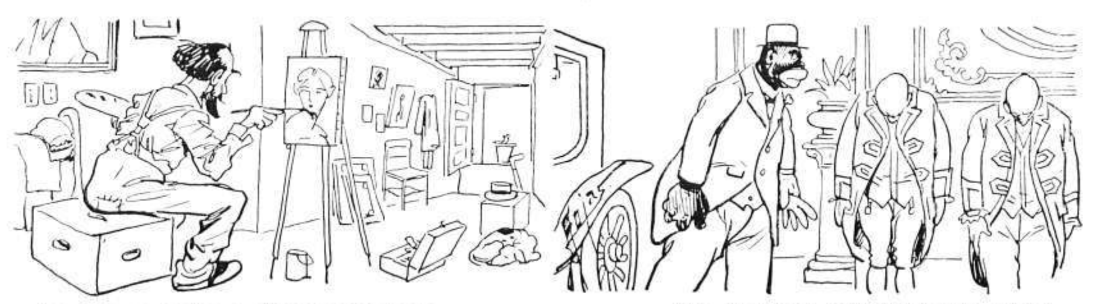
Este, arreglando botines, gana escasamente para vivir.

Este vive en la opulencia, y no necesita botines.



Este, que extrae el oro de las entrañas de la tierra, vive en la miseria y eternamente a obscuras.

Este, que no sabe ganarlo, se lo gasta y vive en pleno sol.



Este, restaura cabezas, y vive en un sotabanco.

Este, las destroza, y se alberga en un palacio.

Dib. de Rojas.

DESDE PARÍS

ESCENAS DE LA CALLE



EN ACECHO

Dib. de Ribas.



La caída del patriota

. . . Y envuelto todavía en los girones
de su propia bandera derrotada,
gritó con un acento de ciclones
a la canalla esquiva y alejada: —

Yo no doblo mi frente de vencido
ni al rey, ni a la atrevida muchedumbre:
¡en mis torvos delirios he aprendido
que dónde está mi abismo está mi cumbre!

Proscripto, casi paria, sin amigos,
sobre mi propio exilio me levanto
con todos mis orgullos por testigos;
y aún hago más que levantarme: canto!

¡Pertenezco a una raza de varones
cuyo gesto en la sombra se columbra,
porque capaces son sus radiaciones
de convertir en ascuas la penumbra!

. . . Y si algún día, al declinar la tarde,
emprendo viaje hacia la playa ignota,
no será la cabeza de un cobarde
la que se doble bajo el plomo rota!

No será el que se aleja un fugitivo
que huye temblando de su cuna ingrata . . .
¡Ya lo dirá mi numen redivivo
ungido por los cánticos del Plata!

¡Ya te dirá mi luz, tierra Argentina,
donde la gleba de Fenicia esplende,
que no soy una vida que declina,
sino una gran Protesta que se enciende!

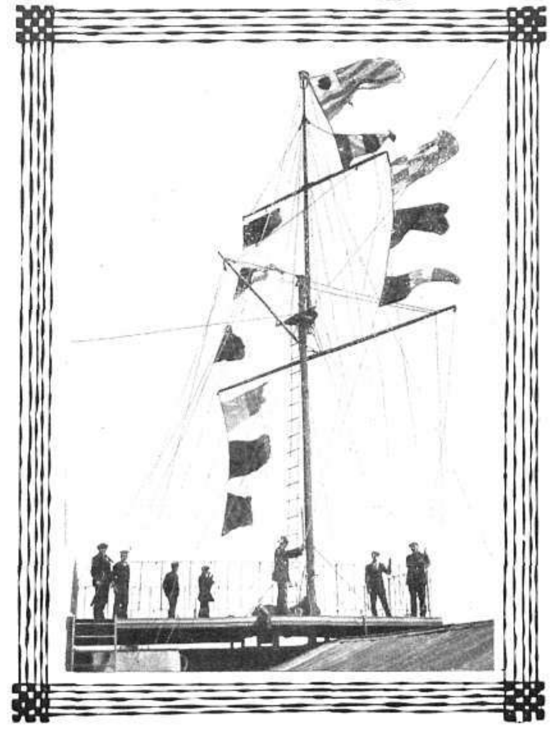
BELISARIO ROLDÁN.

Dib. de Guido.

LOS QUE ESCARBAN EN EL MAR Y EN EL ESPACIO

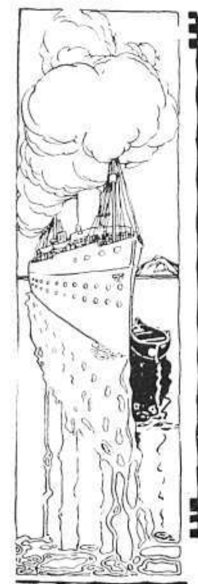
El servicio eficaz de las estaciones electro-semafóricas

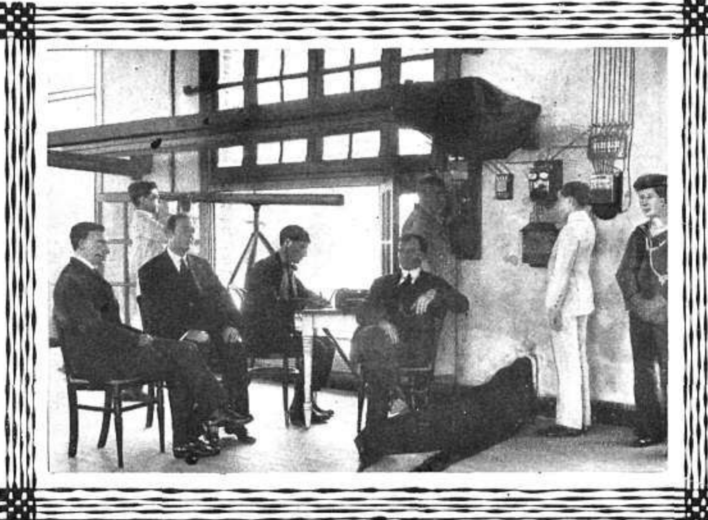
La telegrafía sin hilos, que en tiempos de paz ha sido un auxiliar poderosísimo para el establecimiento de rápidas comunicaciones entre zonas terrestres y marítimas distantes, y para evitar muchas y muy dolorosas tragedias, es hoy, en el desarrollo de esta guerra enorme, el agente más eficaz de que disponen los beligerantes para obtener noticia exacta y constante. Una revelación provocada en la capital uruguaya por la cruenta lucha europea es la que se relaciona con el Semáforo que existe en el Instituto Metereológico Nacional, y que hasta poco había pasado inadvertido para el público, ajeno a todo lo que es labor silenciosa y fecunda. Viejo en otros mundos, en esta zona es novedad casi. Instalado a cuarenta metros de elevación, en lo alto del edificio que aquel valenciano audaz y emprendedor llamado Emilio Reus construyó allá por el año 1888 con el propósito de fundar en él un gran hotel y balneario destinado a los veraneantes argentinos, y que más tarde fué utilizado para asiento de la Universidad, el Semáforo rinde servicios importantes a la navegación, no sólo por lo que a la capital atañe, sino por lo que se refiere a las costas del levante, donde tiene dos sucursales, la de la Isla de Flores y Punta del Este. Y la divulgación y eficacia del telégrafo óptico—mejorado actualmente con la aplicación de la telegrafía sin hilos—se debe a una protesta insinuada recientemente, con carácter confidencial, por el ministro de Alemania en el Uruguay, con motivo de la estadía y aprovisionamiento, a su juicio excesivos, de barcos de la escuadra inglesa en aguas orientales. El celo que en el desempeño de su misión gasta el Instituto, dirigido por el agrimensor Hamlet Bazzano — *espíritu ilustrado y temperamento recto* — es realmente extraordinario. El más insignificante buque que dibuje su silueta en el horizonte es objeto de la más tenaz vigilancia, siendo imposible que escape su nombre, nacionalidad, tonelaje, etc., a la voracidad insaciable de los vigías. Ojos que siempre permanecen abiertos, en perpetua ansiedad, persiguen sin descanso a todo el que intente penetrar en su radio de acción. Una ley recientemente sancionada ha nacionalizado todos los semáforos existentes en el país, que dependen del Instituto Metereológico. Los vigías — centinelas del espacio y del mar — desempeñan al mismo tiempo las funciones de encargados de Estaciones Metereológicas e Hidrométricas, constituyendo un departamento especial, de montaje admirable, con servicios tan amplios para la navegación como los que ofrece el Weather Bureau de Wáshington, considerado, a justo título, modelo en su género. Los buques que se aproximan al puerto de Montevideo entablan de inmediato relaciones con el Semáforo, solicitando datos destinados a corregir los aparatos de a bordo, o bien informes u órdenes de las legaciones — si se trata de naves de guerra — o de los agentes marítimos, si son buques mercantes. Algo así como una oficina de información vasta, que satisface las necesidades cada día más crecientes de la existencia moderna. Dispone para lograr tal servicio de comunicaciones directas con el ministerio de la guerra, capitanía general de puertos, oficina de tráfico y casas de salvataje.



Trasmisión de un despacho a los buques surtos en el puerto.

JEAN PIERRE.





El personal del servicio semafórico. — Instalación de comunicaciones directas con las diversas dependencias marítimas. En la fotografía aparece el aparato de recepción radiotelegráfica.



EL SENDERO DE LA VERDAD

El error es desgracia de ignorantes; la mentira es disfraz de envilecidos; la hipocresía es suplicio de lacayos. Solamente el hombre culto, digno y firme tiene confianza en la Verdad.

Los demás ignoran su fuerza o la temen. Son incapaces de investigarla antes y de afirmarla después. Prefieren medrar de lo falso a inmolarse a lo verdadero. No conciben a Sócrates que muere enseñando, ni a Galileo repitiendo en el tormento su «eppur si muove», como una apelación a la justicia de la posteridad.

Las verdades efectivas son concordancias entre nuestras opiniones y la parte de realidad a que ellas se refieren. Cuando esa relación es directa y absoluta, las verdades se nos presentan como evidencias; el que guiado por torpes intereses se niega a admitir lo evidente, es un malvado. El que se opone a que otros investiguen la Verdad, observando y experimentando, conspira contra la civilización. El que teme la Verdad, es indigno de su condición humana.

Los errores son discordancias entre nuestros juicios y los hechos reales a que se refieren; la mentira consiste en negar verdades que se conocen o en torcer los hechos para acomodarlos a viles conveniencias. Por eso el error es una desgracia y la mentira una degradación.

El amor a la Verdad es una fuerza; el hombre vale en proporción a la cantidad de verdades que atesora por el estudio. Mientras el ignorante vive en un mundo imaginario, poblándolo de temores absurdos y de esperanzas vanas, el hombre estudioso se mueve con naturalidad en su ambiente, equivocándose cada vez menos en la apreciación de las cosas y de los hombres. Aquél es crédulo, como el salvaje y como el niño, accesible a la mentira; éste duda hasta que aprende a emanciparse de las patrañas urdidas por los que viven de la ignorancia ajena.

Las verdades se adquieren buscándolas; las únicas verdades reveladas son las que nos revelaron otros hombres que supieron buscarlas con método y con tesón. Asimismo no debemos creerlas sin contralor, sino después de comparar ideas con ideas, doctrinas con doctrinas, hechos con hechos. Creer en la primera que se nos enseña o se nos impone, es renunciar a nuestra personalidad individual; adherir solamente a las que convienen a nuestros intereses materiales, equivale a renegar de toda moral. Así proceden los que apuntalan el privilegio y el parasitismo en la superstición y la hipocresía.

La duda metódica es el instrumento natural de la sabiduría. El espíritu científico consiste en no creer lo que no puede probarse, en no aceptar lo indemostrado. Sin la firme resolución de no faltar nunca a ese precepto, el hombre hace mal uso de la función natural de pensar y se convierte en juguete de sus propias pasiones o de las ajenas. El error ignora la crítica; la mentira la teme; la Verdad nace de ella.

Todos los dogmatismos sociales, políticos o religiosos, son coacciones que los intereses creados hacen gravitar sobre nuestra conciencia moral. Las castas, los partidos y las sectas imponen el sacrificio de algunas verdades o una limitación del libre examen. Por eso los grandes renovadores de la cultura suelen sobreponerse a todos los dogmatismos, puesta su pupila en ideales que no caben en los casilleros de su tiempo. Sarmiento, Alberdi, Ameghino, amaron y sirvieron las verdades en que creían, sin sujetarlas a bastardas conveniencias transitorias; por eso han sobrevivido a su tiempo y constituyen el patrimonio cultural de la raza entera.

JOSÉ INGENIEROS.

Dib. de Guido.

LOS HOMBRES QUE AHUYENTA LA GUERRA

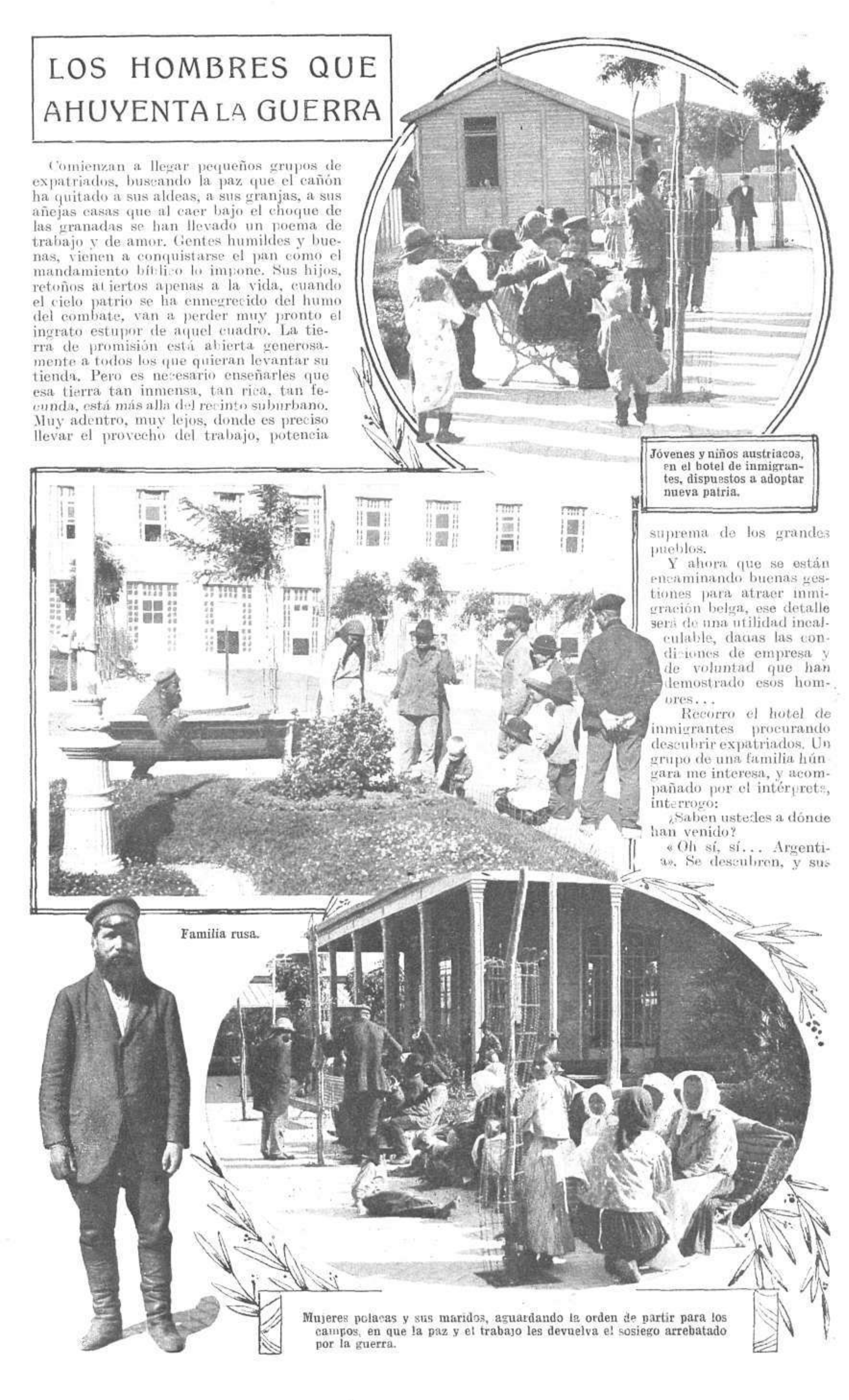
Comienzan a llegar pequeños grupos de expatriados, buscando la paz que el cañón ha quitado a sus aldeas, a sus granjas, a sus añejas casas que al caer bajo el choque de las granadas se han llevado un poema de trabajo y de amor. Gentes humildes y buenas, vienen a conquistarse el pan como el mandamiento bíblico lo impone. Sus hijos, retoños abiertos apenas a la vida, cuando el cielo patrio se ha ennegrecido del humo del combate, van a perder muy pronto el ingrato estupor de aquel cuadro. La tierra de promisión está abierta generosamente a todos los que quieran levantar su tienda. Pero es necesario enseñarles que esa tierra tan inmensa, tan rica, tan fecunda, está más alla del recinto suburbano. Muy adentro, muy lejos, donde es preciso llevar el provecho del trabajo, potencia suprema de los grandes pueblos.

Y ahora que se están encaminando buenas gestiones para atraer inmigración belga, ese detalle será de una utilidad incalculable, dadas las condiciones de empresa y de voluntad que han demostrado esos hombres...

Recorro el hotel de inmigrantes procurando descubrir expatriados. Un grupo de una familia húngara me interesa, y acompañado por el intérprete, interrogo:

¿Saben ustedes a dónde han venido?

«Oh sí, sí... Argentina». Se descubren, y sus



Jóvenes y niños austriacos, en el hotel de inmigrantes, dispuestos a adoptar nueva patria.

Familia rusa.

Mujeres polacas y sus maridos, aguardando la orden de partir para los campos, en que la paz y el trabajo les devuelva el sosiego arrebatado por la guerra.

les hubiese seguido para atarles a la boca de un cañón...

Según se dice, la República Argentina va a recibir en sus brazos, todo ese contingente de refugiados que vagan por Europa. Será un glorioso capítulo de su historia, en una hora en que ya hemos comprendido cuán necesario es aprender el camino de la perseverancia.

RAIMUNDO BUSTAMANTE.



Plantel de obreros.

rostros, gesticulan una sonrisa significativa.

«Aquí vivimos en paz. Sin enemigos en las fronteras, sin espías, sin nada de eso...

«Oh sí, sí... Argentina, muy buena, muy hermosa».

El intérprete no traduce otra cosa. La palabra Argentina debe haber sonado en todos los rincones de la tierra como la voz del Angel. Esos hombres la traen pendiente de los labios, la repiten con unción, y os hacen olvidar los deslices algo joviales de nuestros venerables políticos, prez y gala de la patria...

Una familia rusa, huída al estallar la guerra, me demuestra a gritos y con ademanes, lo terrible de su odisea hasta llegar aquí. Su hambre y su miseria. Sus zozobras durante el viaje, como si el espectro militar

Niños servios y polacos.

Amalgama de pueblos, en una tierra igualitaria y generosa.

UNA SESIÓN HISTÓRICA

LA NEUTRALIDAD



La sesión del 3 de diciembre, en la Cámara de Diputados, quedará como una sesión histórica, no sólo por tratarse de la primera sesión después del estallido de la guerra, sino porque en ella pronunció el presidente del Consejo de Ministros, honorable Salandra, un memorable discurso, del cual se ocupó la prensa del mundo entero, explicando los motivos de la neutralidad italiana; fué aplaudidísimo, y las aclamaciones unánimes de la cámara subieron de punto cuando dijo: *No queremos una neutralidad inerte y perezosa, pero sí laboriosa y guardiana; no impotente, sino poderosamente armada y pronta a todo evento, debe y deberá ser la neutralidad de Italia!*

Palabras que fueron recogidas prontamente para esparcirse por el mundo, no sólo por el de los diarios, sino también por el diplomático, porque en la tribuna reservada a los diplomáticos en la Cámara estaban éstos, con los oídos aguzados y el ojo vigilante para recoger las palabras y los gestos del primer ministro. Los estados beligerantes y neutrales, desde el Japón a Bulgaria, tenían en esta ocasión su representante para telegrafiar a sus respectivos gobiernos la decisión de la *ex tríplice*.

El gobierno triunfó por una gran mayoría, porque casi todos los diputados fueron favorables a su política. Un suceso igualmente clamoroso fué el obtenido por Giolitti, el cual demostró en pocas palabras que en 1913 el Austria había ya dejado entender su intención de atacar a Servia, y que Italia, adoptando una actitud digna en tal circunstancia, había contestado: *Que tratándose de una guerra agresiva no seguiría de aliada.*

El hon. Giolitti, dirigiéndose a la Cámara, donde hizo declaraciones importantes.

El hon. Ferri.

El hon. Luis Luzatti, dirigiéndose a la Cámara, donde pronunció un brillante discurso.

A la izquierda, S. E. Cottafavi, subsecretario de estado del ministerio de agricultura

El hon. Maimondo, el orador más valeroso de la Cámara italiana.

Los diputados Federezani y Foscari, jefes del partido nacionalista italiano.

El hon. Sacchi, jefe del partido radical, y el hon. Falcioni.

El hon. Sonnino, Ministro de Relaciones Exteriores.



El ex ministro de hacienda, hon. Rubini.

Giolitti, ha observado el *Times*, con sus declaraciones revelando las intenciones del complot austro-alemán, da valor a las sospechas del libro azul inglés y amarillo francés.

La importancia de esta sesión ha sido tal, que en ella, puede decirse, se ha puesto en claro el espíritu que anima a Italia en el momento actual, y lo que es mas, que en caso de intervención, ella seria en favor de los aliados.

RAFAEL SIMBOLI.



El periodista Giacomo Gobbi Belcredi y el hon. Alfredo Bacelli.



Los diputados Molina y Pavia, dirigiéndose a la sesión.



El senador Mariotti, el hon. Cirmeni y el general Pistoia.



Los honorables Agnelli, Vicini y Scalori.

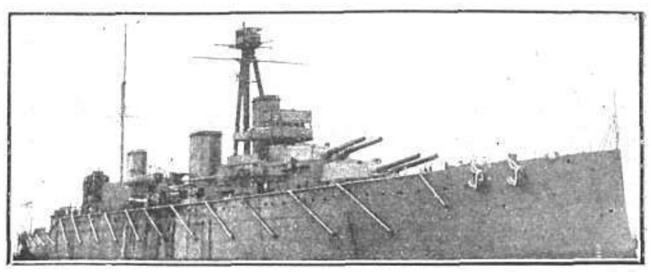


El hon. Finocchiaro Aprile y el senador Maggiorino Ferrari.

El último combate naval

Una escuadra británica de cruceros acorazados y cruceros ligeros, mandada por el contralmirante David Beatty, avistó, la mañana del 24, a cuatro cruceros acorazados alemanes y varios cruceros ligeros y destroyers que navegaban con rumbo al oeste, dirigiéndose a la costa inglesa.





El vicealmirante David Beatty, el más joven de los jefes superiores de Inglaterra, popular por su anterior victoria en Helgoland, y que acaba de vencer en otra batalla naval. — El crucero acorazado «Lyon», buque insignia del vicealmirante, y que iba al frente de la flota vencedora.

Los buques enemigos intentaron huir, navegando con gran velocidad; pero los ingleses los persiguieron, y hacia las nueve y media de la mañana se trabó un combate entre los buques británicos «Lyon», «Princess Royal», «Indomitable» y «New Zeland» y los alemanes «Blücher», «Moltke», «Derffinger» y «Seydlitz».

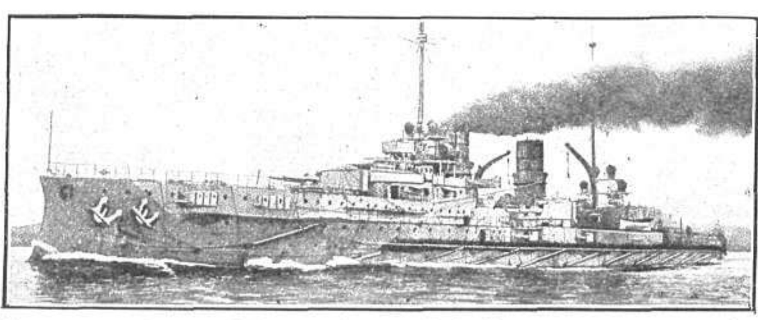
El combate fué muy reñido, y a la una de la tarde el «Blücher» se tumbó y se fué a pique. Otros dos cruceros acorazados alemanes sufrieron serias averías; pero tanto éstos como el cuarto consiguieron entrar en aguas en que el peligro de las minas y de los submarinos impedía que continuara la persecución.

La división inglesa no perdió ningún buque y son insignificantes las bajas sufridas. El «Lyón», que se encontraba en la cabeza de la línea de combate, tuvo once heridos.

Se salvaron ciento veintitrés tripulantes del «Blücher», sobre un total de ochocientos cinco.

El almirantazgo ha guardado silencio de información sobre el combate entre los destroyers y los cruceros ligeros, aunque parece que se libró un encuentro entre dichos buques.

El almirantazgo expresó al contralmirante Beatty su satisfacción por el triunfo obtenido y su nombre es aclamado hoy cómo el de un héroe en todo el Reino Unido.



El crucero acorazado alemán «Blücher», hundido en el Mar del Norte en la batalla con la escuadra inglesa.

SANTIAGO DEL ESTERO

La muerte del diputado nacional doctor Lugones Vieyra



Doctor Ramerio Lugones Vieyra, muerto.



Doctor Manuel C. Caceres, victimario. (Fotografía antigua).



Señor Luis A. Lugones, quien parece dió origen al conflicto.



Ingeniero Emilio A. Lacube, testigo del hecho.

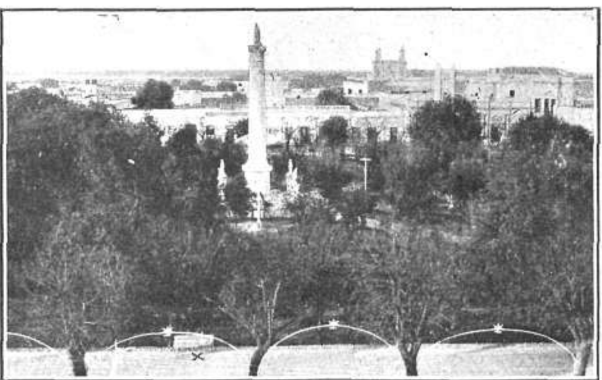


Señor Moises Carol, también testigo.



La recia campaña llevada a cabo por el diario «El Siglo», contra la dirección de rentas de Santiago, a la cual estaba afectado un hermano del diputado nacional doctor Lugones Vieyra, ha tenido su desenlace violento y trágico, consternando a la sociedad.

El día 22 por la mañana, el diputado Lugones Vieyra, después de efectuar algunas diligencias estuvo con unos amigos en el bar San Martín, situado en uno de los ángulos de la plaza Independencia. En ésta, el doctor Cáceres, director de «El Siglo», departía con varios amigos en momentos en que Lugones se dirigió al sitio donde aquél se encontraba, y le aplicó algunos bastonazos en la cabeza. Cáceres repelió la agresión, y descerrajó dos tiros sobre Lugones Vieyra.



Plaza Independencia, con el banco × donde estaba sentado el doctor Cáceres, al ser agredido por el doctor Lugones.

En el segundo disparo Lugones se desplomó hacia atrás cayendo en decúbito dorsal.

El primero en llegar al sitio casi corriendo, fué don Moisés Carol.

Lugones presentaba dos heridas en la frente, de las cuales manaba abundante sangre.

El capitán Gutiérrez, que encontró a Cáceres que se dirigía ya a la policía, pidió a éste el arma, siéndole entregada en el acto. Al llegar a la policía y ver al jefe de investigaciones señor Roldán, le pidió garantía para su vida.

Reconstrucción de la escena. — Dibujo de nuestro colaborador señor Málaga Grenet.

El cumpleaños de Guido Spano



El viejo poeta Guido Spano, en su lecho, rodeado por un grupo de amigos que fueron a saludarle al cumplir su 88.° aniversario.



Don Carlos, con su primer biznieta, Lía Castellanos del Valle, fotografiado en ocasión de su cumpleaños.

Tenientes coroneles ascendidos a coroneles



Señor Jul. Chipont.



Señor Isidro Arroyo.



Señor Enrique Avogadro.



Señor J. E. Vaccarezza.



Señor Pastor Marambio.



Señor Nicasio Adalid.



Señor Ernesto Nasarre.



Señor Pedro F. Zunino.



Señor Cornelio L. Díaz.



Señor Isaac L. Torrent

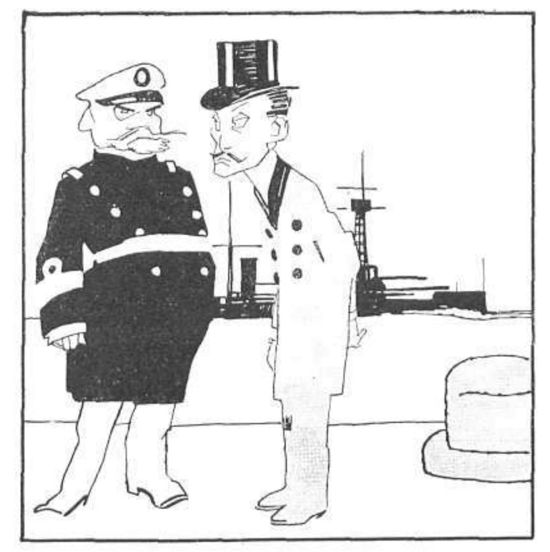
En San Francisco Javier



Altar del Carmen, donado por doña Inés de Apold, que fué bendecido el domingo. — Padrinos, señorita Teresa Eraña y señor J. M. Eraña

Después de la bendición. — Señora de Apold, señores Raúl Apold, José Eraña, señorita Teresa Eraña, Ida y Teresa Baullister, Ema M[illegible], Rosa Scotti, señores Julio Sauze, Leopoldo y Carlos Olivari, y el vicario presbítero Floro Olivari.

Cuestión de predominio



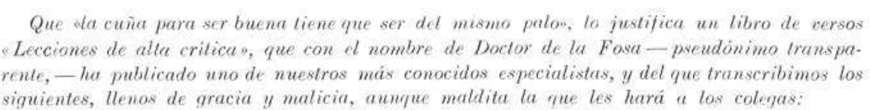
Anchorena. — Le felicito, ministro. Usted, como yo, conservando el principio de autoridad, quiere ser el número 1.
Sáenz Valiente. — Pero a usted se le atravesó una cacerola en el camino.
Anchorena. — ¡Y a usted un capitán de navío!

Sobre las ruinas

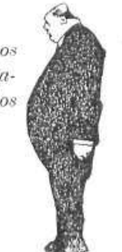


— ¡Cuánto desastre! ¡Cuántas ruinas! Seguramente han empleado aquí obuses de 42.
— No crea; ha bastado un intendente interino.

Dib. de Polimani.



Clínica mnemotécnica



Que «la cuña para ser buena tiene que ser del mismo palo», lo justifica un libro de versos «Lecciones de alta crítica», que con el nombre de Doctor de la Fosa — pseudónimo transparente, — ha publicado uno de nuestros más conocidos especialistas, y del que transcribimos los siguientes, llenos de gracia y malicia, aunque maldita la que les hará a los colegas:

Todo consiste en hacer
unas listas concienzudas
que no den lugar a dudas
sobre ningún proceder:
y esas listas han de ser
en columnas verticales:
una con los principales
grupos de enfermos, y enfrente
la lista correspondiente
de formas oficinales.

Altos, bajos, rubios, ñatos, (1)
orejudos, cabezones,
imbéciles, narigones,
negros retintos, mulatos:
tales son los candidatos
de mis grupos principales,
que suman diez, y a los cuales
recomiendo a simple vista
las cosas que en la otra lista
llevan números iguales.

Gotas, píldoras, fricciones,
gárgaras, buches, pomadas,
bebidas por cucharadas,
sellos, polvos e inyecciones,
son las diez preparaciones
que con más frecuencia empleo,
aunque a veces (si bien creo
que es inmoral el sistema)
uso también el enema,
tratamiento sucio y feo.

Por ejemplo: a los mulatos
yo les doy siempre inyecciones,
sellos a los narigones
y gárgaras a los ñatos.
Analizad, por más datos,
las dos listas subsiguientes
y, si sois inteligentes,
en un momento sabréis
curar a los otros seis
o siete grupos de clientes.

Memorándum clínico

1.º Altos	Gotas
2.º Bajos	Píldoras
3.º Rubios	Fricciones
4.º Ñatos	Gárgaras
5.º Orejudos	Buches
6.º Cabezones	Pomadas
7.º Imbéciles	Bebidas por cucharadas
8.º Narigones	Sellos
9.º Negros retintos .	Polvos
10.º Mulatos	Inyecciones

Porque en ellas todo está
dispuesto con gran talento,
según el tanto por ciento
que la estadística da:
por eso no extrañará
quien las lea o interprete,
que solamente recete
vulgarísimas pociones
a las inmensas legiones
del grupo número siete.



Si acaso algún candidato
sale bajo y cabezón,
o imbécil y narigón,
o muy orejudo y ñato,
en tales casos yo trato
de no confundir las notas,
y si a los bajos idiotas
doy píldoras y pociones,
a los altos narigones
curo con sellos y gotas.

Si el enfermo es orejudo,
y además muy alto y ñato,
y al mismo tiempo mulato,
imbécil y cabezudo,
yo, que muchas drogas dudo
que sean bien aceptadas,
de las señas precitadas,
y por orden de alfabeto,
elijo dos, y receto
sólo gotas y pomadas.



Este sistema, que a mí
me da muy buen resultado,
lo tengo experimentado
desde que me recibí,
y como siempre seguí
la táctica de mi lista,
hoy consigo a simple vista
recordar cualquier receta,
dando la ilusión completa
de ser *un gran memorista.*

(1) Chatos.

Nombramientos




Señor Manuel Fernández Valdés, nombrado nuevamente gobernador de Tierra del Fuego.

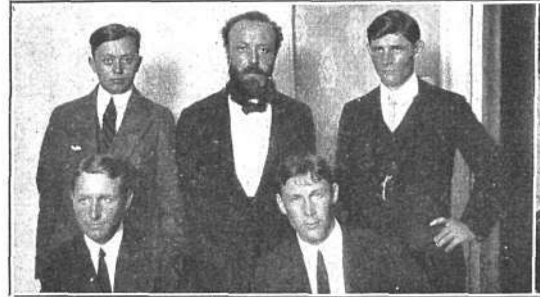
Mayor Brígido Zavaleta, designado gobernador del territorio de los Andes, por un nuevo período.

Sociedad "Luz"



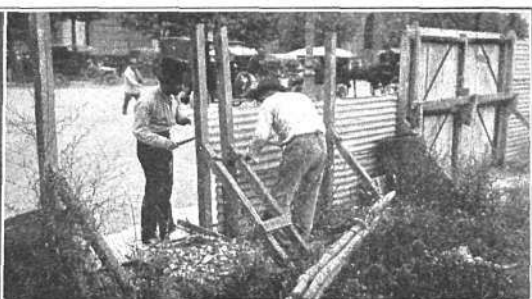
Alumnos y socios de dicha institución de estudios, visitando el Jardín Zoológico, el 24 de enero, siendo atendidos por el director, señor Onelli.

Comisión de estudios



Señores H. Bacne Wug, A. Stuxberg, G. S. P. Bayond y T. Boxmark, que forman la comisión anual de estudios en las islas Orcadas.

El cerco de la Plaza de Mayo



Obreros municipales desarmando el cerco de cinc que durante tres años ha rodeado a la pirámide situada en mitad de la Plaza de Mayo

El misterioso suceso del Banco Hispano-Sudamericano

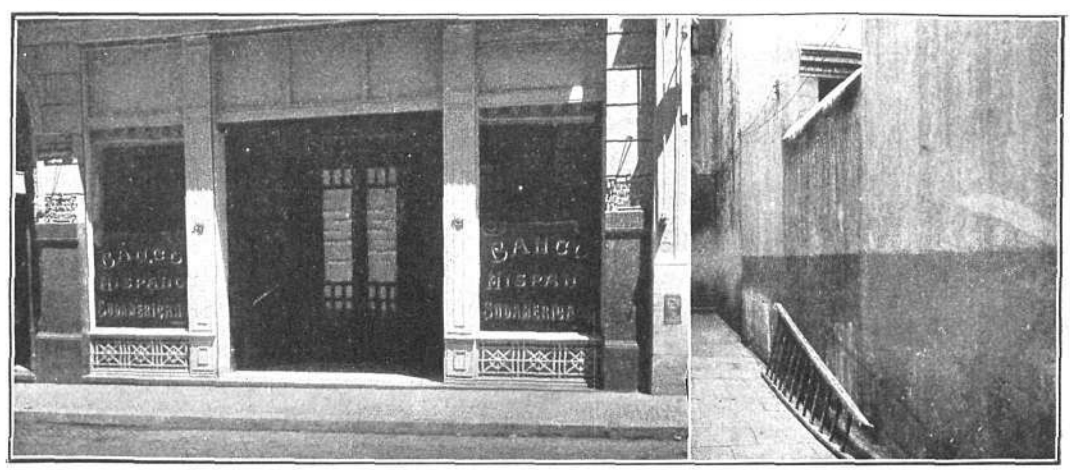


El ordenanza Juan Rodríguez, asistiéndose de sus heridas en el hospital San Roque.

A la hora de cerrar estas líneas, la policía no ha podido establecer la realidad en ninguno de los indicios que desde el primer momento rodean al presunto asalto llevado a cabo la noche del sábado al Banco Hispano Sudamericano. Los dos ordenanzas que allí dormían, guardadores de la casa, Rodríguez y Ferro, fueron heridos con arma de fuego, y hallados por la policía en grave estado. En la caja del banco se encontró un llavero puesto, y en la pared que da por los fondos de la casa a la iglesia anglicana, se advirtieron señales de escalamiento. En el peristilo de la iglesia fué hallado un manojo de llaves perteneciente al banco, y una gorra. Más de veinte personas fueron detenidas para declarar.



El otro ordenanza Roberto Ferro, en asistencia de sus heridas en el Hospital Español.



Frente del Banco Hispano-Sudamericano, Sarmiento, 324 donde se desarrolló el suceso, la noche del sábado pasado.

La pared de la iglesia anglicana por donde se cree huyeron los asaltantes.

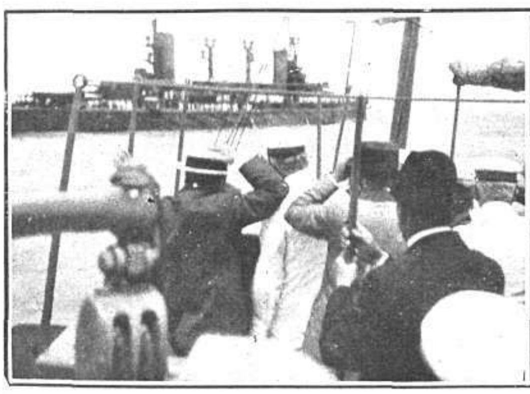
La visita del ministro de marina a Puerto Militar



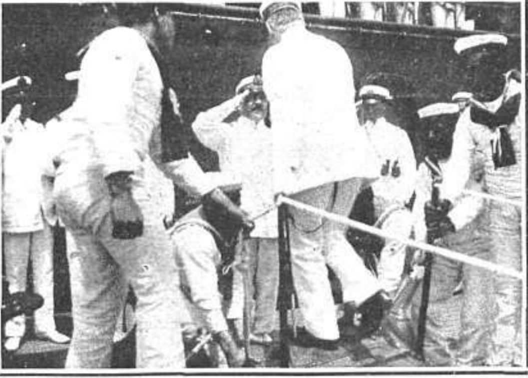
El ministro de marina, Sáenz Valiente, y su comitiva, en la estación Constitución, al tomar el tren para Bahía Blanca.



El ministro, jefes de la marina y un grupo de legisladores nacionales, en el momento de descender del tren en Bahía Blanca.



La comitiva, llegando al «Rivadavia», a bordo del «Tehuelche».



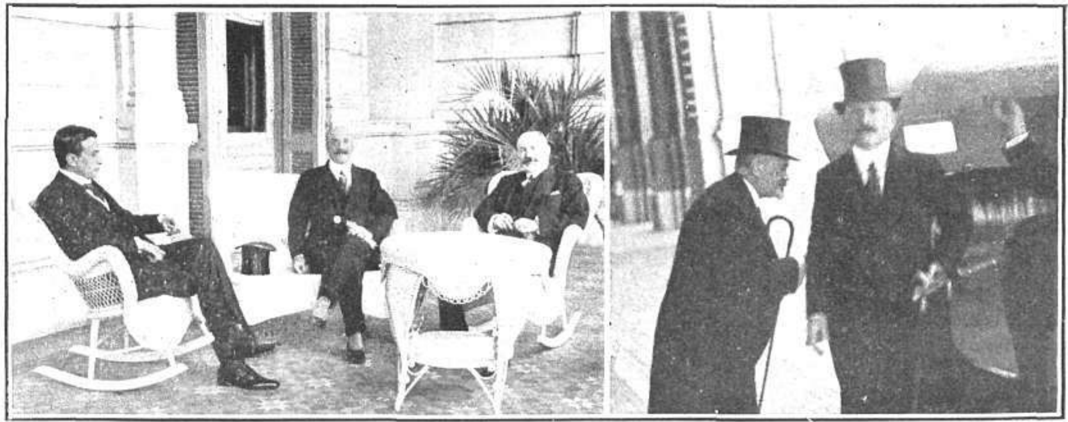
El comandante, señor Moneta, recibiendo al ministro de marina.



Los visitantes presenciando ejercicios de tiro con un cañón de poco calibre.

Contraalmirante Domecq García, comandante Moneta, ministro J. P. Sáenz Valiente y contraalmirante O'Connor.

M. Caillaux en Buenos Aires

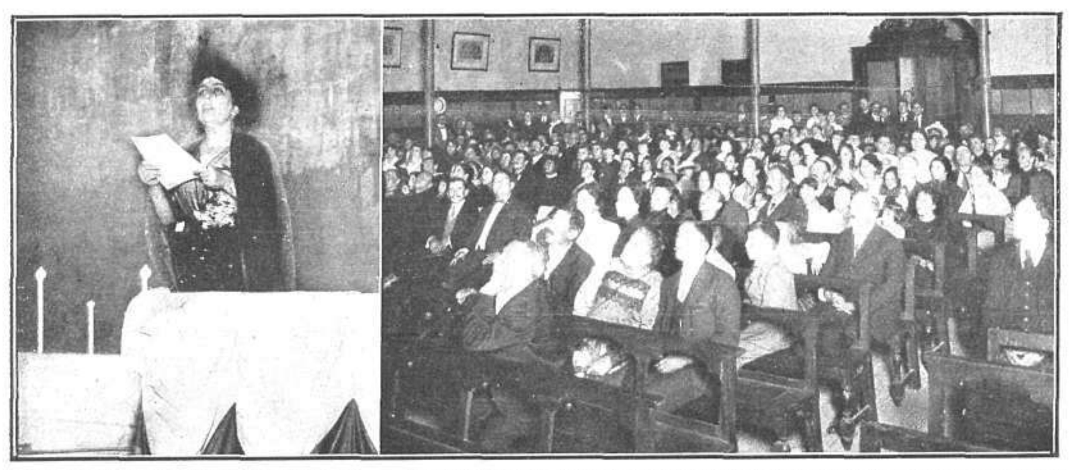


Fotografía obtenida durante la visita que M. Caillaux hizo al ministro Murature, en compañía del ministro de Francia, M. Jullemier.

El ministro Jullemier y M. Caillaux, al abandonar la casa de gobierno, después de su entrevista con el ministro de relaciones exteriores.

Ateneo Hispano-Americano

Por las víctimas del terremoto de Italia



Velada a beneficio de la biblioteca del Ateneo. — La vicepresidenta, doña Delfina M. y V. Bastianini, leyendo un discurso alusivo.

Una parte de la concurrencia al festival que se celebró el domingo en el Colegio Pío IX, de Almagro, a objeto de reunir fondos para remitir a las víctimas del terremoto en Italia.

Necrología



Vicealmirante Onofre Betbeder, fallecido el 24, en Nueva York.

El fallecimiento del vicealmirante señor Onofre Betbeder, ocurrido en Nueva York, tras una rápida dolencia, ha causado el más vivo sentimiento de dolor, por cuanto aquel caballero gozaba del aprecio social y de la estimación de camaradas y jefes. Su vida de marino se desarrolló en un ambiente de suma actividad, desempeñando importantes misiones, confiadas a su pericia e ilustración. Fué ministro de marina. Al sorprenderle la muerte, ejercía el cargo de jefe de la comisión naval argentina en N. A.



Cortejo que condujo los restos del señor Vasena, desde la Dársena Norte, al llegar de Europa, hasta el cementerio del Norte.



Don Sebastián C. Vasena, prestigioso industrial fallecido en París, y cuyos restos fueron repatriados, dando lugar a una imponente demostración de duelo en la hora de ser depositados en el panteón familiar. Fué continuador de la obra de su padre, en la empresa metalúrgica que este fundara.



Coronel don Carlos Sarmiento, fallecido en Zárate.

El coronel Sarmiento, fallecido en Zárate en forma inesperada, fué un distinguido militar, que actuó en distintos puestos con brillo y eficacia. Fué gobernador de San Juan y al ocurrir su deceso, se hallaba en su quinta.







Señora Blanca N. de Beati. — Señorita Selva R. Valle. — Señora María E. C. de Carrieri. — Señora M. C. de Mackintosh. — Señor Pedro Longhi.

A NUESTROS LECTORES

En el número próximo, "Caras y Caretas" intercalará en sus páginas una artística tricromía, de gran interés para el público, la que irá colocada en forma que podrá ser separada y conservada como un hermoso recuerdo.



AMOR CRIOLLO

Fragmento de una novela del señor Ministro de Portugal, coronel ABEL BOTELHO

Los dos primeros días de navegación, de Lisboa a Madeira, fueron malos. Tempestad constante. Aquella primera bruma amenazaba aumentar, anunciando, con trágica violencia, la proximidad de un furioso temporal. La lluvia, la obscura cerrazón, el mar revuelto y el sudoeste recio, soplando contrario, atravesaban el buque y con él jugaban perdidamente, sacudiendo el gran transatlántico en fuertes convulsiones, reduciendo la arrogancia de sus poderosas proporciones a la impotencia, ante la bravura del mar. Nada estaba seguro, todo se detenía indeciso, en la conmoción y las tinieblas. De cuando en cuando barría de parte a parte la embarcación una ráfaga más intensa, y todo a bordo bailaba, estallaba, tiritaba y gemía en el estrangulamiento brutal de la garra de lo desconocido.

Grupos de marineros descalzos, trotando rápidos, hacían aquí y allí su aparición fantástica, cerrando escotillas, aprontando botes, corriendo ligeros a maniobrar. Y, ahora, a intervalos, en la opacidad de la noche como tinta, arriba el crujir del cavernámen del monstruo, y el crujir hueco en las aguas, por sobre toda esa orquestación de muerte, roncaban y erguíanse alarmantes las fuertes pitadas de la máquina en desesperadas llamadas. Era como si no hubiera alma allí dentro... A nadie le era permitido estacionarse en los salones, en el bar o en las cubiertas; hacía más de dos horas, antes que empezara la amenazadora furia del temporal, pocos se sentían en seguridad, y de ahí que unos por el mareo, otros por el terror y otros por mera prudencia, todos en la timorata demanda de su

cabina fueron sucesivamente desertando. Juan Silveira, atacado de indecible malestar, con la cabeza como plomo, bajó a su camarote, que estaba situado en uno de los extremos del barco, formando esquina, junto a proa. Tenía una ventanilla que daba al mar y otra sobre el ángulo que daba a la cubierta, descubriendo así un trecho de esa renovación inicua de degradación, esa enorme grilleta ambulante, donde, bajo un miserable toldo, a la intemperie, el abandono, en el más absoluto desamparo, en la más sórdida promiscuidad, una mezcla innoble de edades, de sexos y de razas, rodando al áspero capricho de la tormenta, como lastre, como guijarros, como lodo, como viva espuma, seguían apilados en montoneras los pasajeros de tercera clase.

Fué la primera clase de gente que, a bordo, la casualidad le hizo ver más de cerca; tenía ahora allí, al alcance inevitable y cerca de su atención, miserias, tristezas, espantos, dolores, que hasta el momento él alejara con dureza de su corazón, de ordinario reacio a la piedad. Ahora tenía forzosamente que escucharlas, oirles el sentido relato de sus penas y angustias; llegábanle sus protestas lloradas, tímidos gritos de rebelión, sordas frases doloridas; empezaba a interesarle el aspecto resignado, humilde, sufrido de aquellas rotas máscaras de agonía.

Llegaba hasta él el tufo nauseabundo de las comidas que les servían; y, durante su primera noche de viaje por mar, noche de pesadilla, de insomnio, de insoportable pavor, en que la modorra del cansancio le era a cada momento interrumpida por el súbito martillar de los más extraños y diversos ruidos — el roce áspero de cremalleras, silbidos raspantes de cordajes, choques sonoros de metales, chirridos como desgarrones, estallidos como imprecaciones, — quien en este poema de exterminio daba la nota más siniestramente aguda, era esa atormentada escoria humana, cuando sobre la cubierta anegada, tirados en el suelo, mezclados sus fuertes gemidos, desgarraban el espacio, formando un concertante macabro con el alarido bárbaro de la tormenta.

Cuando el "Almería" consiguió, por fin, fondear frente a Madeira, la negrura persistente del cielo y la gruesa marejada, no permitían fácilmente acercarse al paquete a las pequeñas embarcaciones y hurtaban, relativamente, a la contemplación de Silveira la maravilla habitual de ese escenario paridisíaco que tanto le habían ponderado, el encanto amoroso de la luz, el céfiro perfumado del ambiente, la gracia sencilla de las construcciones, el azul traslúcido de las aguas, la esmeraldina frescura y el contorno sensual de aquel conjunto atrevido de colinas salpicadas de claras armonías, el deslumbramiento sin par y la euritmia incomparable de ese amplio anfiteatro pagano, único en el mundo. Apenas podía entreverse, por los claros abiertos en la neblina, como a través de un entredós de encajes.

Mientras tanto, en la pequeña ciudad flotante, los varios *decks* empezaban a animarse; de todas partes surgían rostros risueños, tímidos, cautelosos bustos, enérgicos perfiles, duras y arrogantes líneas masculinas, incrédulas aun, ávidas y curiosas miradas, abiertas en una cantante expresión de alivio o movidas en una alegre interrogación de interés. Se miraban solícitos, acercándose efusivos y locuaces, formando animados grupos, los que, al conocerse, se entregaban a la efusión y la alegría. En el salón de primera clase, todo en "boiseries" y hermosos tapices, los compases de la orquesta esplayábanse en armoniosos acordes; en el extremo opuesto, la pesada atmósfera del bar, los corchos del champagne saltaban, festejando ruidosamente el peligro pasado.

Pero Silveira, mirando siempre a lo lejos, no cesaba de contemplar el deslumbramiento panorámico de la isla, viendo, entonces, que alrededor del grandioso buque, sobre las olas crespas del alborotado mar, decenas de lanchas bailaban locamente en riesgo de, a un choque más violento, estrellarse en mil añicos contra el coloso, en la imposibilidad de una aproximación tranquila.

Notó que venían repletas de inmigrantes, otros tantos míseros expatriados como aquellos sus tristes vecinos de a bordo, unos cientos de desgraciados más que iban a ser pasto de la vorágine insaciable de esas ilimitadas regiones en donde fulgura el mito precario de la riqueza. Proteico desperdicio humano, encarnación poliforma de la desgracia en la demanda hipotética de la fortuna. Eran carne destinada a la tierra, al arado y la hoz, víctimas forzadas de la iniquidad económica, sin que por eso el duro mercantilismo reconociese la importancia de su valor como utilidad social.

Eran lágrimas que iban a trocarse en perlas, vidas heroicas que van a fundirse en oro, y que, sin embargo, son tenidas por nada, por aquellos mismos para quienes su enorme esfuerzo es todo.

Eran almas tratadas como cosas, y que allí abajo esperaban transidas, en el mar en cólera, bajo la lluvia, que las izasen como menudos fardos, como valores mercantiles, como bagatelas, como baratijas, por una cuerda.

La operación era primitiva; atados en manojos por un grueso cable, sin elección, no importa cómo ni por dónde, por ahí iban subiendo como racimos, escurriendo agua, atolondradamente, morosamente, las madres con sus hijitos a espaldas, llorando, agitando en el aire las manos, los dedos amoratados como vermes; los viejos, pendiendo resignados en su impotencia; los más jóvenes, ganando distancia en subidas simiescas; y todos en una ansia mortal con miradas pavorosas ante la inseguridad del buque, de alto abajo, en la furia glauca del abismo.

Pasando Madeira, el tiempo amainó, y ahora, cuando la doble hélice del "Almería" formaba un surco manso de espuma por la inmensidad movediza del Océano, el límpido del cielo prolongábase aguas adentro, en opalinas suavidades, en claridades de una transparencia infinita. Como consecuencia, a bordo se restablecía la calma, la tranquilidad por todas las cubiertas, y el eco de la sonora y bulliciosa charla de los viajeros subían cambiándose en preguntas, en risas argentinas, en los grupos allí formados. Las horas de incertidumbre y zozobra se habían trocado en cantante alegría.

A la de la comida, ya obscurecido, Juan Silveira bajó uno de los primeros a ocupar el sitio que al acaso le habían señalado, y que él, indiferente, aceptó en su altanero desdén por toda aquella camaradería casual, de gentes venidas no sabía de dónde y destinadas a no verse tal vez más en la vida, al finalizar el viaje. Era el único lugar que había vacante en una pequeña mesa para cinco cubiertos. Se sentó. Hasta aquel momento no había tenido oportunidad de fijarse en los demás comensales, encerrados en la natural reserva que se siente ante la vista de extraños; por lo tanto, ahora empezaba a verlos bajo un nuevo aspecto. Volvía cada uno a tener sus modales habituales, mutuamente se observaban, inquiriéndose, pero con un gesto de bondadosa confianza se saludaban, efusivos, seguros, contentos; los hiciera comunicativos la simultánea vibración del peligro.

A la derecha tenía Juan Silveira un señor español, incesante hablador; era un hombre de tipo fornido, rozaría los 50 años, calvo, coloradote, grandes dientes ralos en los gruesos labios grie-

tados y rojos, barba grisácea, corta y mal cuidada; vestía con vulgaridad, y en la raída solapa del smoking ostentaba la roseta de Isabel la Católica, bastante sucia. A la izquierda iba un italiano, ya entrado en años, no yéndole en zaga en robustez al español; la papada flácida y sus grandes ojeras denunciaban al calavera inveterado; la piel era rosada, pasada de cosmético; se daba aire de superior importancia; y las manos eran cuidadas como las de una dama. Seguíale, después, un joven chileno, inquieto, pomposo, le faltaba el cabello, denunciando la indumentaria cerebral de un genio, los ojos negros y ardientes como carbunclos, de mirada inteligente de un poder sugestivo inverosímil, los dedos como modelando incansablemente en el espacio supuestas e incomprendidas formas. El cuarto comensal era un completo gentleman, de maneras finas, mirada inteligente y suave; un rizo indócil le caía sobre la lisa frente, de cutis moreno, y todo en él se destacaba una correcta y fina distinción.

— Recio temporal, ¿eh? — comentaba con vivacidad, sacudiendo la cabeza, el español, cuando Silveira se sentaba en la mesa.

— ¡Respetable! — acentuó con ligereza el chileno.

— ¿No le parece? — interrogó el primer interpelante, acercándose con familiaridad hacia el italiano, el que se limitó a asentir con una inclinación de cabeza en un tácito acuerdo.

El jovencito brasileño juzgó oportuno corregir:

— Fué fuerte, sí... pero de ninguna manera se compara con las borrascas de la Vizcaya o de la Mancha.

Pero, desaprobando el español, y agitando el pañuelo a guisa de bandera:

— ¡Ah, si no!... Mire, mi caro señor marino, sé bien que es usted un hombre de profesión... Me disculpará que no estemos de acuerdo. ¿Entonces?... — Y en tono convincente para el grupo: — ¿Nada sabré yo?... ¡Verdad que fué un paso... un paso de ponérsele a uno los dientes de vara y media!

— ¿Pero parece que no hubo desastres a bordo? — aventuró casi maquinalmente Silveira.

Y en seguida el otro, tranquilizador, dogmático:

— ¡Ah, no señor, nada! ni desperfectos ni enfermedades... Es una gran cosa este buque, concluye de asegurármelo el comandante, quien deposita en mí toda su confianza. ¡Ah, cómo no!... Amigos viejos.

— Con todo... ¿aquella pobre gente de tercera clase?

El confidente íntimo del comandante tuvo un despreciable encoger de hombros.

— ¡Ah!, sí, naturalmente... algunos resfríos, eso pasó, y no fué nada. Lo que es el comandante, ya digo, para estas cosas no quiere otro. Pues no hay nada más... con una tisana y leche caliente quedan curados. Una cosa pasajera, nada más.

El caso fué, que la familiaridad banal de este corto diálogo determinó un principio de conciliación de Silveira con el ambiente. Con mirada escrutadora se fijaba en la trivialidad cosmopolita del recinto, ese vasto cuadrilongo susurrante y refulgente, todo blanco y dorado con sus pequeñas columnas, los metales centelleantes de las vitrinas de los lados, el tintileo límpido de los cristales, las lozas transparentes y las ambarinas figurillas simbólicas, pintadas con arrogancia en los lujosos "vitraux" del techo. Le interesaba el ambiente y le atraían las figuras. Reunido con sus eventuales compañeros de mesa, ahora sí, en un mutuo acuerdo de impresiones, iba gradualmente trabando conocimiento. El español, doctor Contreras, era médico, según decía... un pobre diablo aparatoso e inofensivo... cuando no ejercía su profesión, y en que la arrogancia dispersiva de su figura buscaba caritativamente de eludir la inercia absoluta de su limitado intelecto. Parece que el gobierno de su país, para descartarse de un importuno, y justamente para evitar en el país el aumento de la cifra de la mortalidad, lo comisionó *in perpetuum* para que siguiera la sanidad de a bordo de los grandes transatlánticos. Un pretexto inocente y una misión muy apropósito para este pobre Esculapio a "rebours", cuya preparación profesional se había cristalizado en la terapéutica obnoxia de purgantes y sangrías. Norberto Makena, el joven chileno, era un pintor cubista que volvía a su país, después de cuatro años de estudio y regalada vida en París; sectario "enragé" de Picasso y gran comilón de aceitunas. El joven brasileño era teniente de marina, se llamaba Euclides Pereira, iba a San Paulo a contraer enlace, de regreso de un viaje de estudio. El italiano, por fin, se decía: era marqués, de la más rancia nobleza, según él, descendía de los Colonna de Mafiori, y en unos lances sucesivos del azar se desbaratara lo mejor de su fortuna en el juego. Esta maldita obsesión concluyó con todo, dejándolo completamente sin nada, de prosapia y oro, y su frondoso y arcaico tronco genealógico había caído ahora burguesmente en el mercenario oficio de tendero, porque el marqués iba a Buenos Aires a negociar en alfombras. Decía estas simplezas con una resignada bonhomía, con altivez, casi con orgulloso brío, mirándose las uñas; e inmovilizado en actitud de dignidad distraída, ante la natural atención que atraía al auditorio.

Con el brasileño se fué Silveira, en el ascensor, al salón de primera clase; habían congeniado, haciéndose muy amigos, por esa instintiva aproximación en la identificación de razas. Arriba, el recinto estaba pleno de la más variada concurrencia, reinando alegría familiar. Las curiosas inquisiciones de Silveira las tenía igual el teniente Pereira, tan conocedor del ambiente en que Silveira era huésped ocasional, como él mismo; su flamante amigo brasileño le servía de cicerone, informándolo en lo que su escaso conocimiento de las personas podía llegar a saciar la curiosidad de Silveira, pues, como éste, era también huésped fortuito, conociendo solamente algunas familias compatriotas suyas. Norteamericanos e ingleses, las señoras y los caballeros, apenas miraban un instante en las puertas laterales, asomando las cabezas arrogantes, y, en seguida, se retiraban para dedicarse a su deportiva tarea de hacer siempre lo mismo, su paseo alrededor del barco, en largos y sólidos pasos. Había chillidos, cantos, voces, risitas cristalinas que lanzaban los niños en sus juegos infantiles; "snobs" con aires de superioridad, continuaban imperturbables su lectura sin hacer intervalos, permaneciendo en negligente y apática molicie, cómodamente sentados en un sillón, cruzando las piernas; y al lado de una francesa muy pintada, de cabello de un dorado por demás dudoso y traje no menos equívoco, se estiraba un viejo con aire de somnolencia. Silveira, que se dirigía a Buenos Aires, tenía sus preferencias por los argentinos. Quería cerciorarse allí, en documentos vivos, si era un hecho esa fama de gallardía, de distinción, de cortés urbanidad y opulencia, de belleza soberana de las mujeres y de estiramiento fatuo de los hombres, que hacía del nombre argentino la fama dominante por todo el mundo. De los argentinos que había a bordo... — le informó, extendiendo en torno la vista, el teniente Pereira, — no conozco a casi nadie... sólo a una familia conozco; y apartándolo

con sigilo del grupo, le señalaba un señor grueso, medio viejo, vestido de negro, sentado cerca de una señora no muy joven, también ataviada siempre de negro, los dedos cuajados de hermosos anillos, y en el cuello, collar de perlas orientales, sentada en medio de dos hijas (dos beldades). Se reclinan con naturalidad, sin estudio ni afectación, con aire distraído, en una actitud de tranquilo abandono. Las niñas se sentían bien en esa etiqueta que no encontraban molesta; en esa atmósfera de simplicidad que era la antítesis total de todo propósito de exhibición galante; a pesar de eso, había una línea general, sobre todo en una de ellas, un no sé qué de espiritual seducción, de fino, de sutil, de espontáneamente bello y vagamente alado, que empezaba por cautivar con agrado la atención y gradualmente nos transportaba el alma a ese sugestivo encanto.

Silveira contemplaba con vivo interés, así como al acaso, por medio de las nubes de humo de su perfumado habano, la esquiva y singular figura; y cuando más absorto estaba en esta dulce contemplación, se le acercó sonriente y afable el marqués. — Usted perdonará, señor Silveira, si lo vengo a molestar, — pero es que quisiera presentarle un compatriota distinguidísimo, noble también como yo... no tanto quizá... y como yo, sin fortuna. Amablemente Silveira accedió, y, a los pocos instantes, sentía el efusivo apretón de manos del conde Ameglio di Paoli, especie de campeón mundial de charlatanería, vivo, audaz, su faz de la inalterable palidez de los cínicos, calvo, los restos de su cabello eran negros como azabache, la mirada penetrante y fugaz, con gestos precipitados y nerviosos.

"Fuertes golpes de fortuna", decía, "esto era la causa que lo obligaba a ir a América, para ver si podía vender seis de las mejores telas de su espléndida galería. Telas de los siglos XV y XVIII. ¡Caros pedazos de su alma! Un sacrificio enorme... no tenía el valor de enajenarlos en Europa, donde el extraordinario mérito de sus valiosas colecciones era muy conocido". Se esforzaba en abundantes efectos teatrales y en un atropello de frases incoherentes, exteriorizando como para que se condolieran de su precaria situación financiera; todo esto con desbordantes atenciones y lisonjas "para este gran aristócrata portugués", en quien su sórdida codicia acariciaba erróneamente una posible víctima de su *cuento*. Lucía en la solapa del smoking una condecoración roja y blanca. Pero Silveira notaba en él un plebeyo; como contraste en comparación a la irlandesa que estaba sentada a su lado, luciendo su divino rostro de Madona. Era su mujer; en un momento oportuno se la presentó. Después de minuciosas declaraciones y deferencias, le prometió enseñarle un pequeño muestrario de obras maestras que eran otras tantas maravillas! Las vendería, aun perdiendo, ¡qué remedio le quedaba! En Italia ejercía el oficio de reconocedor oficial, avaluador de obras de arte, pues era inventor de un ingenioso aparato de comprobar la autenticidad de un cuadro por medio de la microfotografía, lo único infalible. ¿No lo sabía?... Era un método desconocido, de su exclusivo invento; por lo tanto, a un tan noble señor, golpeándole amigablemente el hombro, epilogaba, "no tengo duda en comunicarle el secreto". Silveira oía todo esto con una cortés deferencia, pero lo mejor de su atención se condensaba, con sin igual ternura, en la adorable figura de la irlandesa, que le agradaba muchísimo, con su aire reposado y cándido, la línea impecable de sus facciones y su nacarada nuca; sus cabellos castaños, peinados en graciosos bandós, el busto sobrio, el gesto sincero y noble. En cuanto la continua charla del marido le dió tiempo, ensayó algunas amabilidades discretas... deplorablemente perdidas, pues la bella hija de Erín no hablaba ni entendía más que el idioma de su país natal, de lo que el sentimental galán no entendía ni jota. A las 11 bajó Silveira a su camarote, llevando impreso en su cerebro, vivo y palpitante, el barajamiento polícromo y difuso de todas aquellas figuras, toda esa efímera kermesse de notas casuales, en la apariencia diversas, y en cuyas tintas bruscas, oposiciones antiestéticas, y formas difusas, había un encanto especial, una clara y singular armonía.

Mientras se desnudaba, notó que allí fuera, en el triángulo abierto de proa, a unos metros, había también alegría. Aunque en aquel sitio, la noche era casi total, sólo una lámpara eléctrica, con reflector, daba su débil claridad a un limitado espacio, quedando la mayor parte del recinto a obscuras; vagas sombras danzaban sobre montes de andrajos. En el aplastamiento propio de esta hora de reposo, bajo el mismo invariable toldo negro, los grupos sórdidos, compactos, se arrastraban y formaban montones sobre los rollos de cuerdas, sobre los equipajes, sobre frazadas viejas, sobre bolsas y esteras, y la escasez de luz se prestaba a ver todas estas figuras con elucubraciones de pesadilla, ampliaciones monstruosas de horror, en ese cuadro de cansancio y de miseria! Aun había gente despierta; arrimados al camarote de Silveira, dos rústicos calabreses hacían pausadamente el interesado cálculo de cuánto podrían ahorrar en cada mes de sus hipotéticos salarios; más lejos, un francés cantaba "couplets" *verdes*, y, en fin, toda clase de voces, de idiomas, de murmullos, gritos expansivos, risotadas que eran lamentos, suspiros que eran bostezos, toda esa serie de expansiones de la brutalidad, todas esas explosiones de bestias se entrechocaban haciendo coro en esta exótica Babel flotante, gran concierto que ahogaba el murmullo manso de las aguas, y las chillonas notas de un acordeón, ayudando a apagar el ruido de las voces. Se encontraba Silveira cómodamente arrebujado entre las sábanas, cuando le pareció percibir el rasgueo de la guitarra, acompañado de los acordes de violín... pues, el oído atento, no lo dudaba, hasta él le llegaban acariciadores, trinados leves, como cuando se está afinando. ¡Esos tonos le son tan familiares y queridos! Empiezan los preludios del *fado* (1), un *fado* plañidero con congojas, que sólo el alma portuguesa enamorada y fatalista es capaz de sentirlo en toda su intensidad.

Transcurrido un momento, en correcto portugués, en un acento amoroso y lánguido, cantaba:

"Tú me llamas tu vida,
Tu alma yo quiero ser,
La vida acaba en la muerte
Y el alma eterna ha de ser."

Después, briosamente, en un arranque de épica energía, que el rumoroso avance del "Almería" estimulaba, la estrofa siguiente:

Cuando este inmenso Oceano
Por las soledades brama,
Repite el nombre de Gama,
De Magallanes y El Cano.

ABEL BOTELHO.

Dib. de Alonso.

(1) Especie de *tristes* criollos. — N. del T.

No te molestes abuelita, teniendo aceite BAU yo sola me animo á cocinar.



CONCURSO DE PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso de juegos de ingenio, recompensando con palcos sin entradas a todos los solucionistas y colaboradores de esta sección «Pasatiempos», en la siguiente forma:

2 palcos a los primeros 25 solucionistas de 4 juegos, como mínimum.
1 palco para cada juego publicado.
1 palco para cada uno de los primeros 200 acertantes de cualquiera de los juegos de esta página.

Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

Los juegos para publicar deben ser acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con pseudónimo.

Los palcos que ofrecemos son para el «**Teatro de la Comedia**», y serán válidos para todo el año 1915.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor «Sección Pasatiempos» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, número 151.

Soluciones del número 848:
139: Entero, Eterno. — 140: XIX, quitando I, queda XX. — 141: Quien espera en la esfera, muere en la rueda. — 142: Panadería, Ganadería (fuera de concurso por falla). — 143: 99 -/- 9 = 11. — 144: Diámetro. — 145: Prelado.

N.º 154

Jeroglífico comprimido, por N. S. Flaiban

NARDO

N.º 155

Jeroglífico comprimido, por V. Volpi

IS IS

N.º 156

Charada, por «Terifilo»

¿Dónde «prima», «tercia», «cuarta»
la «prima» «dos» que se fué?
Desde que era chiquitita
con mucho esmero la crié,
y en aquel cuartito blanco
que en la «total» habité,
un día de primavera
confiada la descuidé...
ella aprovechó el descuido,
partió alegre... y yo lloré.
¿Dónde «prima», «tercia», «cuarta»
la ingrata que se me fué?

N.º 157

Frase hecha, por Guillermo García

Octubre 30 VIERNES -MUCHO	Octubre 31 SABADO NADA

N.º 158

Interpretativa, por G. F. Berraondo

LA MEJORIA	LA MEJORÍA

N.º 159

Comprimido, por «Chilita»

DA
FORZOSA

N.º 160

Cambiativo, por J. Aguirre Gato

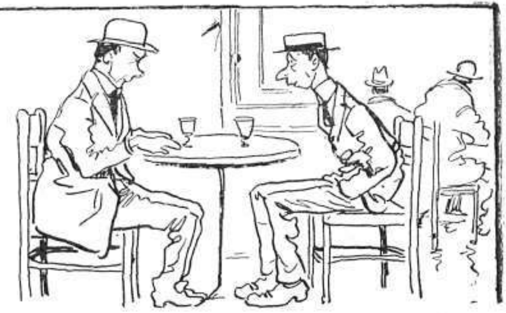
X O

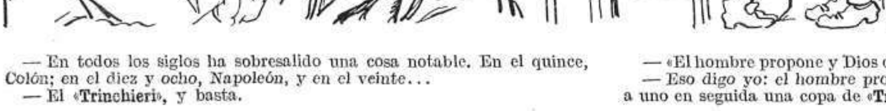
Cambiando una letra al significado de los signos, se leerá el de una persona necesaria en muchos casos.

Concurso de pasatiempos
ENERO DE 1915
Cupón para soluciones

Semana cómica



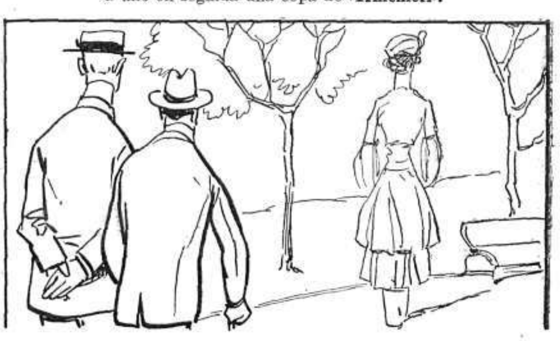




— En todos los siglos ha sobresalido una cosa notable. En el quince, Colón; en el diez y ocho, Napoleón, y en el veinte...
— El «**Trinchieri**», y basta.

— «El hombre propone y Dios dispone», dice un refrán.
— Eso digo yo: el hombre propone y el mozo le trae a uno en seguida una copa de «**Trinchieri**».





"— Le han sentado a usted muy bien esos días que se ha pasado en el campo. Aquel color amarillo de su cara, tiene ahora un tono precioso.
— Con que yo le digo que tiene color de «**Trinchieri**».

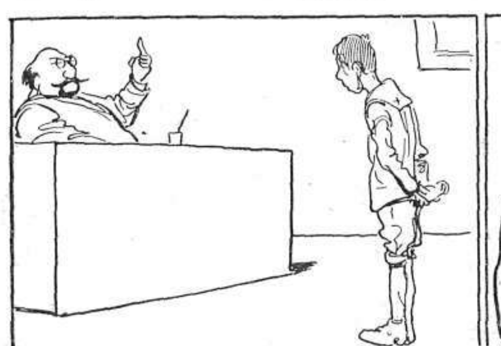
— ¡Qué gusto tiene Elenita para vestir!
— Como que toma «**Trinchieri**», ¡figúrate si tendrá buen gusto!

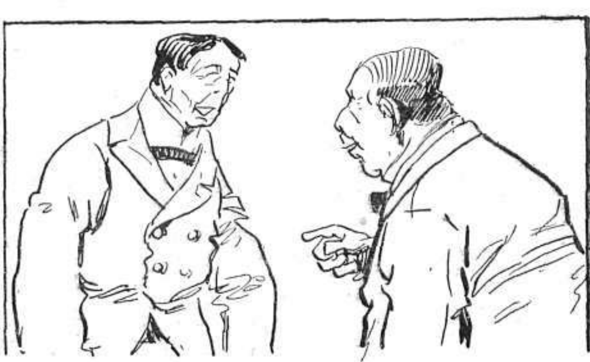




— «La unión constituye la fuerza», es el lema que adoptan los socialistas.
— ¿Y por qué?
— Porque la unión de todos hace número, masa o cantidad numérica, y la fuerza... la da el «**Trinchieri**».

— Los enemigos del alma son tres: mundo, demonio y carne.
— ¿Y los amigos?
— Los amigos, no hay más que uno: el «**Trinchieri**».





— El mundo enseña, de ejemplares lleno,
que para ser feliz hay que ser bueno.
— Y beber «**Trinchieri**», créame usted.

— El año mil novecientos catorce se me ha pasado en un minuto.
— ¿Qué has hecho para que lo hayas pasado tan feliz?
— Beber «**Trinchieri**».

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón















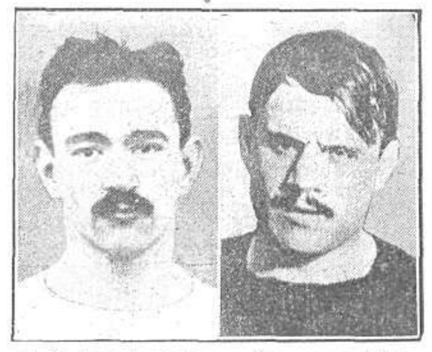
Deportes

Campeones muertos en la guerra

Como todos los franceses, los sportsmen acudieron al llamado de la patria. Muchos de ellos han caído con honor en el campo de batalla, y sus nombres figurarán en el libro de oro de las instituciones a que pertenecieron. Todos los sports están representados en ese rol glorioso. Publicamos los retratos de algunos de esos sportsmen, sacrificados en la lucha cruenta que sostiene la Francia.



Alec Carter, jockey. Jean Bouin, atleta.



Gastón Lane, footballer. Peyrussou, nadador.



Marcel Buysse, ciclista.



Poulain, ciclista.



Comès, ciclista.

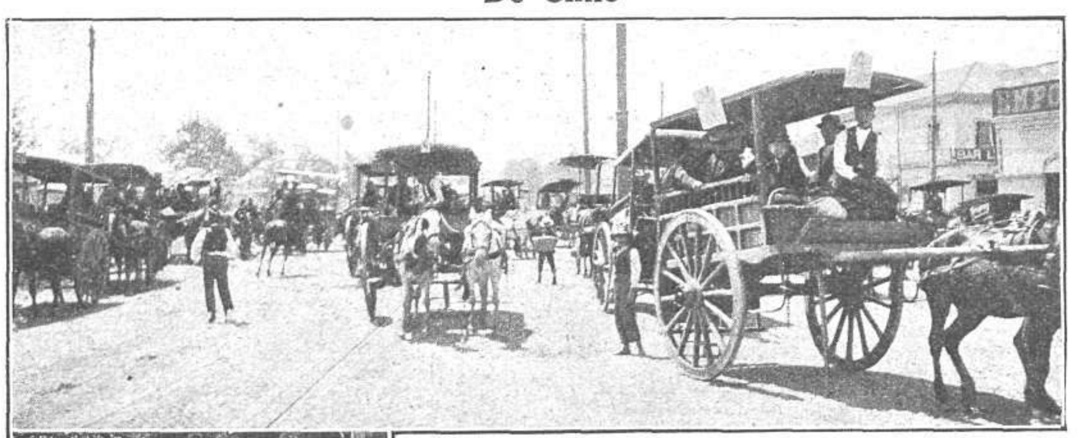


Clément, boxeador.



Jean Bonin, pedestre.

De Chile

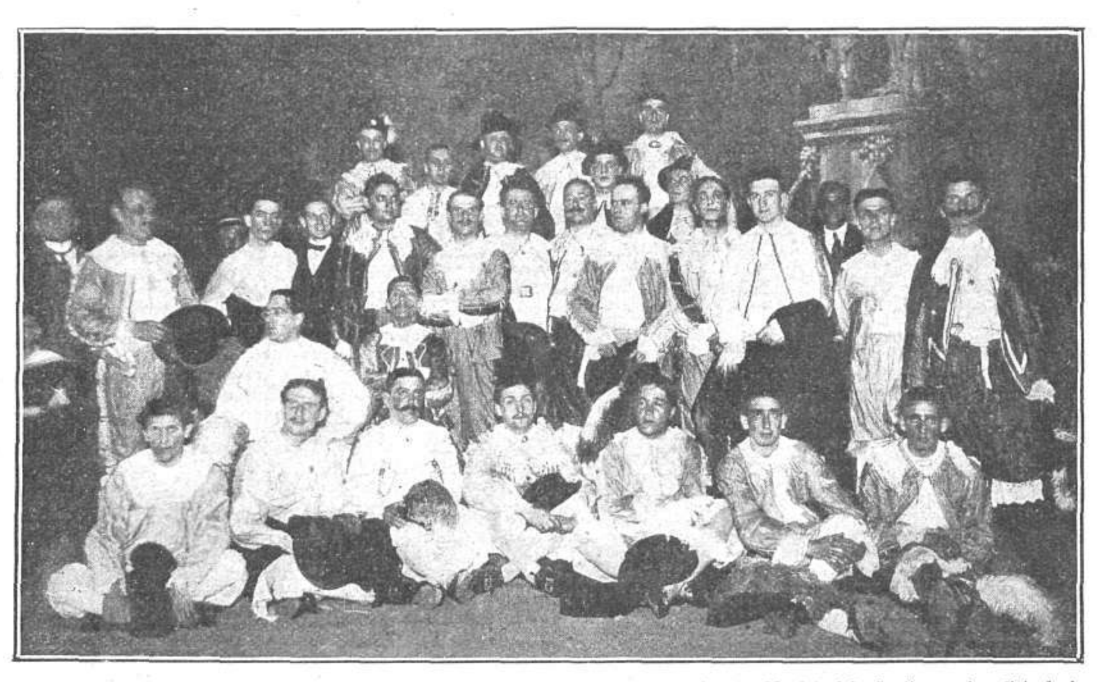


Carretelas y jardineras que hacían el servicio de locomoción en la ciudad de Santiago, durante al paro de los tranvías eléctricos.

Una de las tantas escenas vistas en las calles durante el paro de los eléctricos.



Grupo de señoritas en la tribuna, en las carreras «El Derby», en Viña de Mar.



Grupo de distinguidos jóvenes porteños que tomaron parte en la función realizada en el teatro Municipal de Santiago, a beneficio de la Cruz Roja de los países en guerra.

Escribanos egresados de la Facultad de Derecho


Señor H. Bergalli.


Señor M. A. Scuirano.


Señor C. R. Duncan.


Señor A. Fernández.


Señor J. Isnardi.


Señor D. Risso.


Señor P. Lartigau.


Señor R. A. Salas.


Señor A. Riva.


Señor M. F. de Castro.


Señor N. Rivero.


Señor S. Stafforini.


Señor C. Mosto.


Señor J. S. Garibaldi.


Señor C. P. Cabrera.


Señor A. Magliano.


Señor J. M. Piñero.


Señor C. E. Espeche.


Señor R. M. Piñero.


Señor J. M. Jordán.

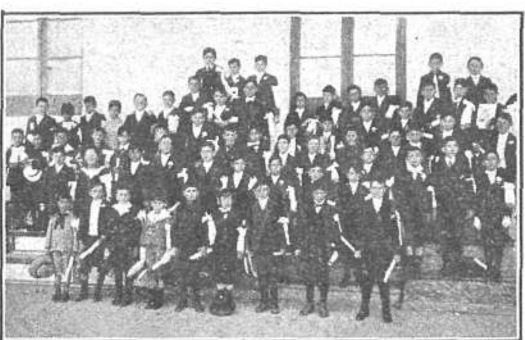

Señor M. R. Noya.


Señor E. Seurot.

Provincia de Buenos Aires



TANDIL. — Niñas que hicieron la primera comunión.



TANDIL. — Niños que hicieron su primera comunión.



MAIPU. — Alumnos de la Normal, aspirantes a maestros.



PIGUE. — Pic-nic del Centro Recreativo de Saavedra.



TANDIL. — Comisión que se encargó de la colecta del «Día del Kilo».



PUEBLO LOGROÑO. — Fiesta inaugural del Club Social, Centro de Lectura.



TRES ARROYOS. — Personal de la escuela número 1.



CARHUE. — Jóvenes de la localidad, en un paseo campestre.

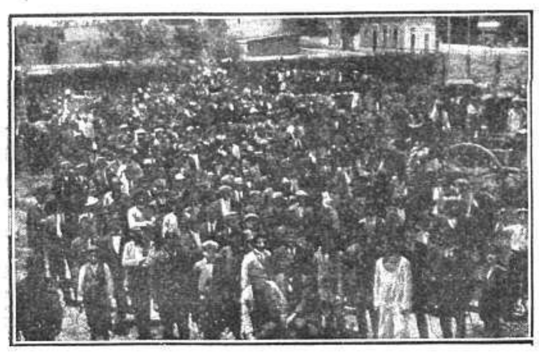
Provincia de Buenos Aires



CASEROS. — Fiesta campestre del Centro «La Libertad».



SALLIQUELÓ. — Tertulia familiar ofrecida por el Club Social.



OLAVARRIA. — Elementos del Partido Conservador, en las elecciones comunales.



SAN ANDRÉS DE GILES. — Alumnos de la Escuela Normal Popular.



AZUL. — Rector, vice, profesores y alumnos del Colegio Nacional del Azul.



ALBERTI. — Votantes del Partido Conservador, en las elecciones comunales.



MAIPU. — Banquete de los radicales, por el triunfo de la minoría en la comuna.



ARRECIFES. — Alumnos que actuaron en las fiestas de fin de curso, en la escuela núm. 1.

Provincia de Buenos Aires



DOLORES. — Maestros egresados de la Escuela Normal en 1914.

DOLORES. — Los bachilleres recién graduados.

GENERAL MADARIAGA. — Padrinazgo presidencial, del 7.º varón del matrimonio Estange.

CARAS Y CARETAS
SOCIEDAD ANÓNIMA

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS:

Dirección: Unión, 598 (Avenida). Cooperativa, 3114 (Central)
Administración: Unión, 2316 (Avenida). Cooperativa, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto		20 ctvs.
Número atrasado		40 „

EN EL INTERIOR:

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto		25 ctvs.
Número atrasado		50 „

EN EL EXTERIOR:

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„ „	4.00
Año	„ „	8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

PARIS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
Londres: J. Barriere & Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
BERLIN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
NEW YORK CITY: Brentano's Fifth Avenue, 27th Street.
NEW YORK: Cía. Walter Thompson, 44-60, East 23 rd. st.
PORTO: Tabacaria Rodriguez, Plaza Libertade, Portugal (venta de ejemplares)


Sr. Almacenero
Este cilindro le protege a usted y le permite garantizar a cada uno de sus clientes:
—La pureza absoluta de esta yerba paraguaya;—una sorpresa agradable al saborearla—y 10 a 15 mates bien cebados.
EN TODOS LOS ALMACENES
La Industrial Paraguaya
(S. A.) ASUNCION
FUNDADA EN 1887
CAPITAL: 5.000.000 $ ORO
Sucursal Buenos Aires:
CHILE, 460
LA INDUSTRIAL PARAGUA
YERBA PURA PARAGUAYA
MARCA REG^TDA
FLOR DE LIS
ASUNCION

Provincia de Buenos Aires



CAMPANA. — Socios de «Mar y Tierra», que hicieron una excursión a la isla Dellepiana, sobre el Paraná, frente a Campana.

9 DE JULIO. — Sepelio de la educacionista señorita Rosa Corvalán.

JUNIN. — Fiesta popular de la Sociedad Belgrano, en el Parque San Martín.



AYACUCHO. — Las niñas que hicieron la primera comunión.



AYACUCHO. — Grupo de jóvenes que hicieron la primera comunión.

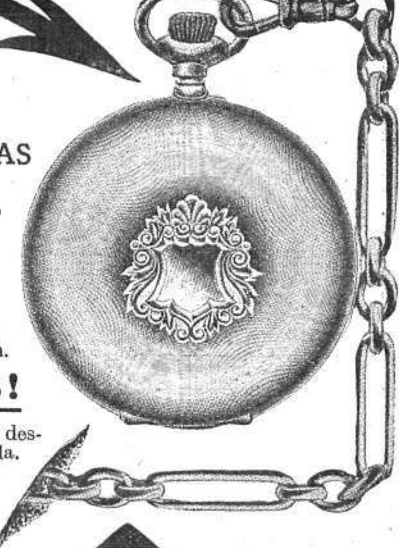


HINOJO. — Alumnos de 6.° grado de la Escuela Complementaria.



OLAVARRIA. — Los alumnos de 5.° grado de la misma escuela.

VALIOSO REGALO



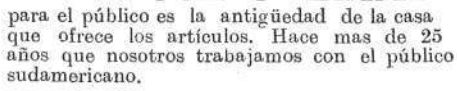
A los lectores de CARAS Y CARETAS
y fumadores de los CIGARRILLOS **43.**

A los que remitan un recorte de este aviso, acompañando DIEZ pesos moneda nacional, o bien quinientos cartoncitos de los Cigarrillos 43, enviaremos a vuelta de correo y franco de porte, a cualquier punto de la República y exterior, un hermoso reloj «VERIDICA WATCH», de alta precisión, chato, a tres tapas reforzadas oro 18 quilates, marcha cronométrica garantida, y una hermosa cadena enchapada, marca «Cóndor», todo para señora, señorita o caballero, a elección.

CU DADO CON LOS IMITADORES!

Tituladas Compañías, Agencias, etc., que aparecen hoy y desaparecen mañana, tratan de imitar nuestro sistema de propaganda. Somos los únicos que podemos ofrecer el afamado reloj «**Verídica Watch**» y en condiciones tan extraordinarias.

LA MEJOR GARANTÍA



para el público es la antigüedad de la casa que ofrece los artículos. Hace mas de 25 años que nosotros trabajamos con el público sudamericano.



VENGA O PIDA HOY

remitiendo importe o cartoncitos.

CASA MATUCCI (Suc. 2)
RIVADAVIA, 1271 - Buenos Aires

Los pedidos serán atendidos en el acto.
RELOJES Y ALHAJAS DE TODAS CLASES
VENTAS POR MAYOR Y MENOR.

HAGA SU PEDIDO HOY MISMO O VISÍTENOS PARA CONVENCERSE DE LA GRANDIOSIDAD DE NUESTRA OFERTA



PNEUMÁTICOS DUNLOP

U. T., 2574, Avenida
C. T., 2839, Central

PARA AUTOMÓVILES, MOTOCICLETAS, AEROPLANOS, BICICLETAS



¡QUÉ PAPITA!

BOTONES DE ACTUALIDAD

No me hable de la guerra

Mandaremos un botón y lista de 50 dichos picantes por 15 cts. en estampillas.

A. E. BECKER, LIMA, 371 Bs. Aires.

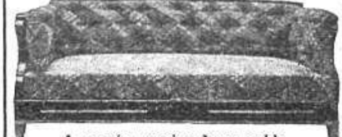


«LUZ PRAKTUS». Marca registrada. Este foco de cerca de mil bujías, funciona con kerosene común, sólo gasta tres centavos por hora. Limpieza instantánea del gasificador. Adoptado por muchas municipalidades y particulares.

Se hacen presupuestos para instalaciones estables y provisorias. Pidan nuevo catálogo al único concesionario:

S. CAVALLERO
SANTA FE, 1826 — Buenos Aires.
Ventas por mayor y menor.

Sofá - Cama - Guardarropa
(Patentado por el S. G. N.)



Armazón macizo desarmable.
¡Tres muebles en uno solo! por **$ 65.** Embalaje gratis. Otros modelos, desde pesos **38.50.** — Pidan catálogo, que remite gratis: — **Félix Donarini.**
Santa Fe, 2161. — Buenos Aires.

GRATIS! COMPLETAMENTE

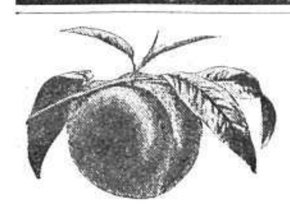
Un hermoso libro de gran importancia, el cual trata de los secretos más ocultos de la naturaleza y enseña a conocer desde la piedra más rara hasta la yerba más humilde, y por fin, un caudal de conocimientos útiles a la humanidad. Dirija hoy mismo su pedido y lo recibirá franco de porte, a

J. M. CARRIZO, Independencia, 2515 - Buenos Aires.

AVICULTURA CON EXITO

Incubadoras, aves, huevos, alimentos, remedios, etc. **Consultas gratis. Pidan catálogo n.º 1.**
MINANA MERNESS
Bernardo de Irigoyen, 639, Buenos Aires.

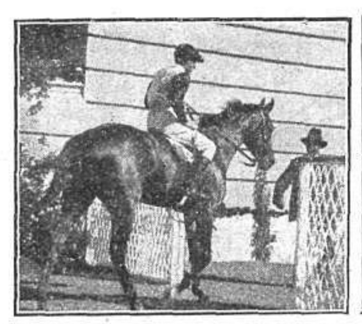
AGENCIA JOHNSON
Publicidad Moderna
FLORIDA, 230 - BUENOS AIRES



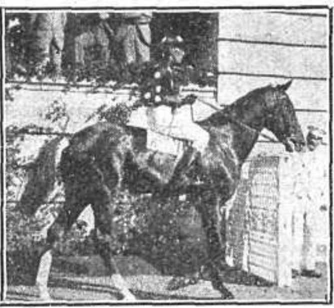
CON UNA SECADORA DE FRUTAS

podrán transformar en dinero su producción total de frutas. Apareció el nuevo **Catálogo ilustrado de Evaporizadoras de Fruta, Autoclaves, Máquinas de Pelar** y todo lo necesario para la **Industria Frutícola.** Pídalo a

ALEJANDRO REINHOLD, calle Belgrano, 451, Bs. As.



HIPODROMO ARGENTINO. — Divinitá, potranca ganadora del premio «Legendari».



Diamant, ganador del premio «Sigfrido».



ROSARIO. — Jockeys A. Sánchez y A. Torres, ganadores de mayor número de carreras, en 1914.



FOOTBALL. — Nueva comisión directiva del Racing.



Comida ofrecida en Isla Maciel, al señor Siri, presidente de la comisión saliente.



Almuerzo con que el Club Progresista festejó la terminación de la temporada.



Team de Boca Juniors, que se lució en el match a beneficio del aviador Garré. — En el círculo, el señor Pedro Garré.



Placa dedicada a la memoria del aviador Lorenzo Eusebione, en el sepulcro que guarda sus restos.



Banquete con que el comandante Uriburu obsequió a los tenientes aviadores recientemente ascendidos.



Almuerzo ofrecido al aviador rosarino Antonio Chimento. — En el círculo, retrato del obsequiado.



Luz Eléctrica

INSTALACION ECONOMICA

"GAVIOTA"

Para ESTANCIAS, CHALETS, HOTELES, etc.

IMPORTADORES:

PEDRO STORM & Cía.

317, PERÚ, 327

BUENOS AIRES

ROSARIO: 1330, SAN LORENZO
BAHIA BLANCA: 52, LAVALLE

REDITUADOR "SIMPLEX"



Para calcular Intereses y Descuentos, por un procedimiento nuevo y directo, tan facilísimo como rápido y exacto. De inestimable utilidad para la gente de negocios, tenedores de libros, etc. Adoptado por muchos Bancos. Certificado de la Biblioteca Nacional, N.º 6450, del 16 de Enero de 1913. $ c/l. 2.00 libre de porte, certificado, a toda la República.

J. SAGARZAZU. Monte Caseros (Corrientes)

¿ES Vd. HOMBRE HONRADO?

Hay muchos comerciantes, dueños de cafés, que no extienden sus negocios por falta de recursos. Si Vd. es uno de ellos y honrado, nosotros le ayudaremos. Nuestro plan de alquiler de billares por mensualidades o venta a plazos es ideal. Visítenos o escríbanos por informes.

Facsimile-Billar de Match «**BRUNSWICK**».



Gran surtido de los célebres paños «**SIMONIS**» «**AMERICANOS**» «**INGLESES**». Barandas «**MONARCH**». Marfil «**ZANZIBAR**» y toda clase de accesorios concernientes al ramo de billar, a precios sin competencia. Pidan catálogo «C» gratis.

THE BRUNSWICK-BALKE-COLLENDER Co., de New York

Salón de Exposición y Escritorio: Libertad 131 - Bs. Aires

POLICIA PARTICULAR

AUTORIZADA.

Investigaciones personales

VIGILANCIAS

CARLOS PELLEGRINI, 118

Unión Telefónica, 3872 (Libertad)

AGENCIA GONZALEZ

¿QUIÉN DICE QUE USTED NO PUEDE GANAR MÁS?

Usted puede ganar más de lo que está ganando, mucho más, y más aún a medida que pasen los años. Los sueldos de los que están técnicamente preparados son siempre altos y no llegará nunca el día en que no pueda usted ganar más si se hace valer más. Usted puede adquirir los conocimientos técnicos indispensables, rápida y fácilmente en sus ratos de ocio, sin salir de su hogar y sin tener que desembolsar más de lo que su sueldo actual le permite.

El cupón al pie contiene una invitación de las Escuelas Internacionales para que usted pregunte cómo puede prepararse para un aumento de sueldo, en un lapso de tiempo relativamente corto. Cualquier obstáculo que usted entrevea puede vencerse, y la manera de triunfar hallarse, sean las que fueren sus circunstancias o condiciones de vida. Enviar el cupón cuesta apenas un minuto de tiempo y unos centavos. Encamínese ya hacia un empleo mejor del que tiene. Envíe el cupón hoy mismo, solicitando folleto explicativo de los distintos cursos.

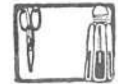
ESCUELAS INTERNACIONALES
Avenida de Mayo, 1396 - Buenos Aires.

Nombre del solicitante..............................
Calle y número..............................
Ciudad.................... Provincia................
País.......... Hora oportuna para entrevistarlo........

C. C. 152.



Apuntes y Recortes



A PAZ HECHA



Cada cual tendrá lo suyo...

(De *Pasquino*, Turín).

El tren más magnífico del mundo es, según dicen, el del emperador de Alemania. Consta de doce soberbios coches, comprendiendo dos vagones para niños, un gimnasio, un vagón, sala de conciertos y un vagón-salón, ornamentado con cuadros al óleo y esculturas. El vagón para el tesoro imperial tiene dos cajas de caudales y está hecho a prueba de ladrones. Todo el tren ha costado cinco millones de pesos, y se tardó tres años en construirlo.

El doctor sueco Ekeberg, descubridor del tántalo, dió este nombre al metal porque pasó un verdadero suplicio de Tántalo al hacer los estudios de investigación. Hasta hace muy poco no se ha conseguido obtener este cuerpo en estado perfectamente puro. Con cada libra de tántalo, hay para 23.000 lámparas de 25 bujías.

Quinientos gramos de oro son suficientes para dorar un alambre que puede dar la vuelta a nuestro planeta.

En Berlín hay doscientas máquinas automáticas para vender periódicos.

Cuando se compra un espejo conviene cerciorarse de que tiene el cristal muy grueso, porque éstos son los mejores, así por su duración como por lo bien que reflejan las imágenes. Para averiguar el grueso del cristal hay un medio muy sencillo, y consiste en apoyar sobre el espejo una moneda de canto y observar el espacio que queda entre el borde de la moneda y el de su imagen: este espacio da el grueso exacto de la luna.

Lo que hace emigrar á las aves cuando llega el invierno no parece ser el frío, sino la duración del día. Los días de invierno son demasiado cortos para que tengan tiempo de cazar lo necesario para su sustento.

La ballena es tal vez el mamífero que alcanza más larga vida. Se han cazado algunas que, juzgando por ciertos detalles, contaban de trescientos a cuatrocientos años de edad.

EL REGALO DE JOFFRE



—¡Toma, un pelo del bigote de Guillermo!

(De *Pasquino*, Turín).

La mayor plantación de coles que hay en el mundo, está cerca de Chicago; tiene 940 kilómetros cuadrados de superficie, y produce cada año un millón doscientas cincuenta mil coles.

Todos los periódicos que se dejan los viajeros en los ferrocarriles belgas, pertenecen al gobierno. Se envían a las fábricas de papel, se convierten en pulpa y sirven luego para hacer billetes del tren. Cada año recoge así el gobierno belga, más de cien toneladas de periódicos.

ALEGRES PASCUAS EN EUROPA



Los agrios regalos de Santa Claus.

(De *Puck*, Nueva York).



Para salud y placer

Sierras Hotel-Club

Dotado del más refinado confort moderno.

Temperatura ideal. Clima recomendado por todas las eminencias médicas.

Canchas de

"Golf", "Tennis"

y otros sports.

A una noche de Buenos Aires.

Boletos de combinación, viaje de tren, ida y vuelta, con cama, y 8 días de estadía en el hotel,

$ 120.—

Para informes:

F. C. C. Argentino, Bmé. Mitre núm. 299, Expreso Villalonga y Gerente del Sierras-Hotel.

CASINO

CON LOS MISMOS RECREOS DE MONTE CARLO

Autorizado por ley de la Provincia de Córdoba.

ABIERTO TODO EL AÑO

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS